

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
**FACULTAD DE TEOLOGÍA**  
**LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**ROL Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA CATEQUESIS PRESACRAMENTAL  
DE LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA**

**TESIS DE GRADO**

**DELMÍ LOURDES BARAHONA OSORTO**

**CARNET 22498-13**

**GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JUNIO DE 2018**  
**CAMPUS CENTRAL**

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

**ROL Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA CATEQUESIS PRESACRAMENTAL  
DE LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA**

**TESIS DE GRADO**

**TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE  
TEOLOGÍA**

**POR  
DELMÍ LOURDES BARAHONA OSORTO**

**PREVIO A CONFERÍRSELE**

**EL TÍTULO DE TEÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA**

**GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JUNIO DE 2018  
CAMPUS CENTRAL**

## AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.  
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO  
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS  
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

### AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARÍN ANGULO  
SECRETARIO: MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ

### NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

ING. ROBERTO ALFREDO PAZ SCHLESINGER

### TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. LUBIA ARACELY DE LEÓN VELA DE HERNÁNDEZ

Guatemala, 17 de mayo de 2018

Señores Miembros del Consejo  
de la Facultad de Teología,  
URL.


Señores Miembros del Consejo:

Me permito informales, que he acompañado en su proceso de elaboración de tesis a  
**Delmi Lourdes Barahona Osorto, Carné 2249813** cuyo título es:

**“Rol y participación de la mujer en la catequesis pre sacramental, de la  
Parroquia Nuestra Señora de Candelaria”**

Considero que el trabajo realizado es satisfactorio, y por mi parte, lo avalo para que  
el Consejo de la Facultad proceda de acuerdo a las políticas de la Universidad Rafael  
Landívar.

Atentamente,

  
Lic. Roberto Alfredo Paz Schlesinger  
Cat 21062  
Asesor de Tesis



Universidad  
Rafael Landívar  
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA  
No. 14133-2018

### Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante DELMI LOURDES BARAHONA OSORTO, Carnet 22498-13 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 1411-2018 de fecha 7 de junio de 2018, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

ROL Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA CATEQUESIS PRESACRAMENTAL  
DE LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 29 días del mes de junio del año 2018.



MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LÓPEZ, SECRETARIO  
TEOLOGÍA  
Universidad Rafael Landívar

## AGRADECIMIENTOS

Expreso mis sinceros agradecimientos a todas las personas que de una u otra forma me brindaron su apoyo incondicional y se convirtieron en motivación en la realización de este trabajo de investigación.

Agradezco especialmente al Dios que libera y dignifica a la persona, que en el proceso de estudio me concedió la gracia de conocer una nueva imagen de su persona.

A María, madre de todos los creyentes y modelo de todas las mujeres, por enseñarme a responder con fe y confianza al llamado de mi vocación.

A mi familia religiosa, la “Congregación de Misioneras hijas de San Jerónimo Emiliani”, por acompañarme en el proceso de formación, para una mejor respuesta en el seguimiento a Cristo

A todos los Catedráticos, que aportaron grandemente en mi formación de mi ser cristiana. A las autoridades de la Facultad de Teología y el personal administrativo, por todo el apoyo brindado.

Agradezco al licenciado Roberto Paz, asesor de tesis, por haberme guiado con sus orientaciones y paciencia durante el proceso de elaboración de la misma.

A la licenciada Luvia de León, evaluadora de tesis, por su dedicación y delicadeza en las revisiones.

A las mujeres agentes de pastoral de la “Parroquia Nuestra Señora de Candelaria”, quienes motivaron la realización de este trabajo, con su ejemplo, aportes y colaboración.

A los Pastores de la “Parroquia Nuestra Señora de Candelaria”, que han asumido el reto pastoral de ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la acción pastoral.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO I LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MOVIMIENTO DE JESÚS Y EN LA IGLESIA DE LOS INIcios</b>	<b>4</b>
1.1. <i>La mujer y su rol en la cultura mediterránea del siglo I</i> .....	4
1.1.1. La mujer en el ambiente patriarcal .....	7
1.1.2. La mujer en el movimiento de Jesús y la novedad que este supuso .....	9
1.2. La mujer en la Iglesia naciente .....	14
1.2.1. El testimonio de las cartas paulinas del rol de las mujeres .....	17
1.2.2. El rol menos activo y protagónico reflejado en las cartas Deuteropaulinas y católicas .....	19
1.2.3. La religión de Mitra como rival del cristianismo .....	21
<b>CAPITULO II LA MUJER EN LA IGLESIA, SEGÚN EL PONTIFICADO DEL PAPA JUAN PABLO II</b>	<b>24</b>
2.1. <i>La Carta Mulieris Dignitatem</i> .....	25
2.2. <i>Carta a las Mujeres (1995)</i> .....	29
2.3. <i>Documento de Aparecida</i> .....	32

<b>CAPITULO III LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA, EN LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA</b>	<b>35</b>
3.1. Parroquia de Nuestra Señora de Candelaria .....	35
3.1.1. La participación de la mujer en la catequesis pre sacramental.....	40
3.1.2. Importancia de la participación de la mujer en la Parroquia .....	44
3.1.3. Aporte de la mujer en la formación catequética en la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria.....	49
3.1.4. Propuestas.....	51
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>53</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>55</b>
<b>E-GRAFIA, RECURSOS DE INTERNET</b>	<b>56</b>



## RESUMEN

El trabajo de investigación que a continuación se presenta, busca determinar el rol y la participación de las mujeres en el quehacer pastoral de la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria, a la luz del Nuevo Testamento y de algunos documentos del Magisterio del Papa Juan Pablo II, dirigidos particularmente a las mujeres.

Se intenta también identificar, cuál era el papel de las mujeres en el movimiento de Jesús durante su vida, después de su muerte en torno a su memoria y su persona por medio de los relatos evangélicos, las diferentes Cartas Paulinas, que dan fe de la presencia y del papel fundamental que realizaron las mujeres en el movimiento de Jesús y en la Iglesia del siglo I.

Así mismo, se subraya la realidad histórica de discriminación, de exclusión que inmemorialmente les ha tocado vivir a las mujeres.

Actualmente, la Iglesia reconoce la dignidad y valora el papel trascendental de las mujeres en la transformación de las estructuras excluyentes en el ámbito social y eclesial, que pese a tantos condicionamientos del pasado y los obstáculos del presente, ellas han estado presentes contribuyendo eficazmente en la misión de la Iglesia y en el desarrollo de los pueblos.

La investigación concluye, señalando la participación notable y eficaz de las mujeres en la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria, vista a la luz de las fuentes históricas del Nuevo Testamento, que permite constatar, que al igual que en tiempos de Jesús, la presencia y la participación activa de las mujeres sigue produciéndose como signo del Reino.

## *INTRODUCCIÓN*

El rol de la mujer dentro del movimiento de Jesús, supuso una gran novedad, por el hecho de que Jesús no solo aceptó, sino alentó la presencia y la participación activa de mujeres en su movimiento de seguidores y seguidoras, en contraste con la cultura androcéntrica y patriarcal que imperaba en ese entonces y que relegaba a la mujer a un segundo plano. Con esta actitud Jesús, muestra la igualdad que debía prevalecer en torno a la mujer y el hombre en todo tiempo.

Aún hoy no deja de ser una novedad el hecho de que- pese a que se acepta serenamente que la participación de la mujer en el mundo actual es imprescindible- la Iglesia promueva la dignidad y la igualdad de derechos, que reconozca también la presencia y la acción de la mujer, entre los nuevos actores sociales, transformadores de la sociedad y que enseñe que ellas forman parte constitutiva de la misión encomendada a la Iglesia. Aún existen graves barreras de injusticia, discriminación social, religiosa, política, económica, que sufren muchas mujeres hoy en día, incluso dentro de la misma Iglesia.

A pesar de todos los condicionamientos culturales que le ha tocado vivir inmemorialmente a la mujer, su situación ha evolucionado paulatinamente en la sociedad, en el campo de la educación, en el mundo empresarial, en los medios de comunicación y en la Iglesia.<sup>1</sup>

Un ejemplo claro de ello lo podemos ver reflejado en el testimonio de vida, de servicio activo de un grupo de mujeres de la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria, que siempre han estado allí trabajando bajo la sombra patriarcal porque no se le permitía un espacio propio debido al simple hecho de ser mujer. Otra razón probable sería que en la Parroquia prevaleciera un sistema tradicionalista clerical, donde no se valoraba el papel de la mujer y sus aportes necesarios en la catequesis pre sacramental de la Parroquia. Con palabras del Papa Francisco se puede afirmar, que, antes a la mujer se le permitía desempeñar un papel de servidumbre, de servicio doméstico, pero la presencia eficaz e incisiva y necesaria de tantas mujeres valientes, es

---

<sup>1</sup> Cf. Aparecida. Documento conclusivo. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. N. 454.

la que ha merecido que hoy desempeñen un papel protagónico.<sup>2</sup> En las diversas pastorales de la Parroquia.

Esta realidad de la mujer, es la que ha motivado la realización de la presente investigación. A través del servicio pastoral en la Parroquia durante seis años se ha podido observar la necesaria valoración, motivación, formación y agradecimiento que merecen las mujeres, por su trabajo realizado, aun con la negativa de no ser bien vistas y muchas veces criticadas por su incisiva presencia, la cual se muestra a través de su participación silenciosa o invisibilizada, pero sin duda efectiva en la Parroquia.

Ante esta situación de las mujeres, surge la pregunta que se busca responder en la presente investigación. ¿Qué incidencias tendría para la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria el papel de la mujer, si se propiciara una valoración como tal de su dignidad, una formación integral, creativa, liberadora y permanente que garantice una toma de conciencia de la mujer, de su ideal femenino y del sólido ejercicio de su vocación?

Con el objetivo de determinar el rol y la participación de la mujer en el quehacer pastoral de la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria, que es el tema que trata la presente investigación, a la luz del Nuevo Testamento, se busca mostrar, en el primer capítulo la realidad histórica de la mujer y su participación en el movimiento de Jesús y en la sociedad judía del siglo I. Así como su papel relevante en las comunidades de la Iglesia naciente después de la muerte de Jesús, citando algunos ejemplos que aparecen en los textos evangélicos y en las Cartas Paulinas, las cuales dan testimonio que desde los orígenes la mujer está llamada a formar parte viva y operante de la misión de la Iglesia.

Luego de determinar el rol y la participación de las mujeres en la Iglesia primitiva, se destaca en el segundo capítulo el papel preponderante que ha venido emergiendo en la Iglesia católica durante las últimas décadas. Así también el compromiso que esta Iglesia ha adquirido,

---

<sup>2</sup> Cf. Papa Francisco. Convención por los 25 años de la carta apostólica “*Mulieris Dignitatem*” de Juan Pablo II sobre la mujer. Domingo 13/10/2013. Recuperado de [http://: www.elmundo.es](http://www.elmundo.es). Consultado en Abril / 2018.

dándole el lugar justo, poniendo de relieve la dignidad y la vocación de la mujer. Aquí se hace una valoración teórica del papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad, iluminando esta valoración con algunos documentos magisteriales del pontificado del Papa Juan Pablo II, dirigidos particularmente a las mujeres.

Así mismo, se dedica un último capítulo al papel que desempeñan las mujeres en la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria, ubicada en la zona uno de la ciudad capital de Guatemala, el cual, se podrá observar, ha sido muy eficaz en su tarea evangelizadora. Ellas han contribuido de manera preponderante en la transformación de los valores espirituales en los feligreses de la Parroquia, por medio de las catequesis pre sacramentales y la educación de la transmisión de la fe.

El trabajo finaliza con unas conclusiones que recogen los principales hallazgos en la investigación, y a la vez indicando algunos aspectos del tema que quedaron pendientes en el mismo y que pueden servir para futuras profundizaciones.

## CAPITULO I

### ***LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MOVIMIENTO DE JESÚS Y EN LA IGLESIA DE LOS INICIOS***

Una mirada a la realidad histórica de la mujer en tiempos de Jesús, nos permitirá reconocer el grado de marginación, la situación que vivían y cómo eran vistas las mujeres en la cuenca del Mediterráneo del siglo I. Así mismo nos permitirá considerar que el movimiento de Jesús fue un movimiento de inclusión, donde las mujeres se sintieron acogidas, aceptadas. De ahí se deduce que Jesús les devuelve su dignidad y las integra en la sociedad. Este primer capítulo tiene como objetivo, rememorar la participación de las mujeres y su influencia en la formación del cristianismo primitivo y cómo desde los orígenes ellas han realizado una contribución importante en la propagación del mismo. Los textos evangélicos, los Hechos de los Apóstoles y las distintas cartas paulinas nos ayudan a identificar el papel preponderante de las mujeres en la Iglesia primitiva. También nos ayudarán a entender el proceso de evolución de la participación de las mujeres en la Iglesia.

#### ***1.1. La mujer y su rol en la cultura mediterránea del siglo I***

En la cultura mediterránea del siglo I, las mujeres se desenvolvían en espacios que les permitía el mundo privado principalmente que respondían a las expectativas de la familia. Eran códigos que exigían a las mujeres absoluta lealtad, siendo considerada parte fundamental en la unidad social y económica de ese entonces, donde las mujeres se responsabilizaban de los

quehaceres domésticos, la educación de los hijos, elaboración de alimentos y el servicio al esposo.<sup>3</sup>

El espacio de las mujeres era reducido solamente al grupo de su parentesco; fuera de este, no podían tener ninguna relación o contacto, especialmente con hombres, puesto que “su honor dependía en primer lugar de su virginidad y en segundo lugar de la lealtad a su esposo. Si la mujer faltaba a una de estas virtudes era causa de vergüenza pública.”<sup>4</sup> Esta pena no la sufrían solo ellas, sino también recaía a todos los miembros de su parentesco. De igual manera la esterilidad en la cultura mediterránea podría significar vergüenza para su grupo.<sup>5</sup>

No tener hijos se consideraba una de las peores desgracias para las mujeres, eran vistas como una causa de burla de sus propios paisanos. También era una de las mayores causas de sufrimiento, angustia, y amargura. Así mismo “una mujer no alcanzaba el estado adulto hasta que se casaba. Y no quedaba incorporada a la familia de su esposo, hasta que le daba un heredero”.<sup>6</sup>

La castidad, el silencio en el mundo público y la obediencia eran consideradas las principales virtudes de una mujer honorable. Estas virtudes impuestas en la cultura mediterránea eran las que aseguraban que las mujeres no se convirtieran en causa de amenaza para el honor familiar en el mundo público.

Por otra parte, la educación tanto de la niña como del niño, hasta la pubertad era responsabilidad de las mujeres, particularmente de las madres “las niñas por su parte carecían de infancia, pues desde temprana edad, iniciaban a instruirse en los roles y deberes domésticos.

---

<sup>3</sup> Cf. Bruce J. Malina y Richard L. Rohrbaugh (1996). *Los Evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo* I. Editorial verbo divino ed. p. 349.

<sup>4</sup> Bruce J. Op. cit., p. 349.

<sup>5</sup> Cf. *Ibíd.*

<sup>6</sup> *Ibíd.* p.365

Estos deberes domésticos requerían de esfuerzo físico y mucho sacrificio. Desde temprana edad se les enseñaba que el mundo público era un mundo de varones, del cual estaban excluidas”.<sup>7</sup>

Así mismo, la hija significaba sobre todo para el padre, una gran preocupación, ya que las mujeres eran vistas como una constante amenaza de vergüenza para el grupo de parentesco, “por ejemplo si esta no conseguía casarse, si era infiel después de casarse o si quedaba embarazada antes de casarse.”<sup>8</sup>

Cabe añadir que la situación de las mujeres era controlada, a fin de que no se convirtiera en una ocasión de vergüenza y desprestigio para todo el grupo familiar, “en el mundo mediterráneo prevalecía el esquema Honor-vergüenza, la reputación familiar lo era todo. Debía ser preservada a toda costa, ya que del honor de la familia dependía que los hijos tuvieran la posibilidad de casarse e incluso también del honor de la familia dependía el futuro económico de todo el grupo familiar.”<sup>9</sup>

En esta misma línea cabe añadir que, la mujer viuda en la cultura mediterránea, era considerada alguien que no tenía voz, una persona que había llegado a la extrema vulnerabilidad. Así también las viudas jóvenes eran consideradas un peligro para la comunidad, tanto las viudas como las mujeres divorciadas carecían de honor y no eran bien vistas y hasta excluidas por la ley israelita.<sup>10</sup>

Dadas las condiciones que anteceden se deduce que, las mujeres en la cultura mediterránea, no eran conocidas por su identidad como tal, sino en virtud del honor de la familia o grupo de parentesco al que pertenecían.

Así mismo que, el honor de las mujeres dependía también de los valores que ellas vivían, en su mundo privado, el mundo de la familia. “Valores como la lealtad, la obediencia, el silencio,

---

<sup>7</sup> Ibid.p.370.

<sup>8</sup> Ibid. p. 370.

<sup>9</sup> Ibid.p.398.

<sup>10</sup> Cf. Ibid. p. 408.

el trabajo y la sensibilidad ante el honor de la familia. Los padres socializaban a los hijos para que ocupasen el lugar que les correspondía en cada uno de esos mundos.”<sup>11</sup> Las mujeres en su mundo privado el de la “familia” y los varones en su mundo público, el del “honor.”

En relación con esto último, se puede añadir que “el lugar de la esposa dependía, también de que tuviese hijos especialmente varones.”<sup>12</sup>

### ***1.1.1. La mujer en el ambiente patriarcal***

En consonancia con el ambiente mediterráneo del siglo I, también la sociedad judía era considerada una sociedad “patriarcal”.<sup>13</sup>

Controlada por los varones, en donde las mujeres estaban subordinadas, primero a sus padres y luego a sus maridos. Una sociedad en donde, la posición social determinaba necesariamente las actitudes de una persona o la carencia de ellas, así mismo las personas eran valoradas según estereotipos, juzgadas en virtud de los valores adscritos a las categorías a las que pertenecían. Las mujeres constituían un sector marginado tanto religiosa como jurídicamente, su ámbito era el mundo privado, un área señalada por fronteras inviolables, que exigía absoluta lealtad a todos sus miembros.<sup>14</sup>

Así mismo en la sociedad judía del siglo I, la “familia era considerada como la casa del padre, en la cual él, gobernaba como señor absoluto y era el dueño y responsable de los bienes

<sup>11</sup> *Ibíd.* p.370.

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> La etimología del término *patriarca* nos informa sobre el significado del concepto de *patriarcado*. Este término viene del latín *patriarca*. La palabra *patriarca* se refiere a la máxima autoridad familiar y a la máxima autoridad política, a un varón que, por su condición de padre (y por su edad), ejerce autoridad en el seno de la familia y sobre otros colectivos. De este modo, la palabra *patriarcado*, se refiere a un sistema social o de gobierno basado en la autoridad de los hombres de mayor edad o de los hombres que han sido padres-o, más bien, de los varones que tienen hijos, preferentemente varones, que forman una parte importante de su capital simbólico. (Araceli González Vázquez. *Los conceptos de patriarcado y androcentrismo en el estudio sociológico y antropológico de las sociedades de mayoría musulmana.papers2013*. P.491).

<sup>14</sup> Cf. Bruce J. Op. cit., p.365.



familiares. Los hijos varones eran sus herederos, mientras que las hijas aumentaban el patrimonio familiar con la dote o precio que los pretendientes pagaban al padre al comprarlas.”<sup>15</sup>

No obstante, como “madre la mujer era respetada y reverenciada por la sociedad, porque los hijos eran considerados como regalo y bendición de Dios, sobre todo si eran hijos varones.”<sup>16</sup> No obstante las mujeres judías tenían muchas desventajas respecto a los varones en cuanto a su autonomía, ya que se debían por completo a su dueño, que podría ser el padre si aún era soltera, si era casada se debía por completo al esposo y en último caso si era viuda sin hijos, se debía al cuñado o hermano de su difunto esposo. La ley de levirato explica que, “si dos hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin tener hijos, la mujer del difunto no se casará fuera con un hombre de familia extraña. Su cuñado se llegará a ella y la tomará por esposa y cumplirá con ella como cuñado y el primogénito que ella dé a luz perpetuará el nombre de su hermano difunto; así su nombre no se borrará de Israel”.<sup>17</sup> Esta ley tenía la finalidad de perpetuar la descendencia y garantizar la estabilidad de los bienes familiares.

Con respecto al rol de las mujeres en la sociedad judía, se cree que la mayor responsabilidad de las mujeres era la de enseñar y transmitir a sus hijos su herencia judía. La educación era responsabilidad principalmente de las mujeres, y estas eran, además las encargadas del hogar. Este ha sido su papel más importante en la sociedad, forjar la identidad judía desde el quehacer diario.<sup>18</sup>

Por otra parte, las mujeres no tenían los mismos derechos civiles y religiosos que los hombres. Dependían totalmente de su padre hasta los doce años. A esta edad se celebraban los esponsales y un año después tenía lugar el matrimonio. A partir de entonces las mujeres pasaban

---

<sup>15</sup> Fabra, Agustín.

*La vida cotidiana Judía en tiempos Bíblicos*. Tomado de: [Http://:www.monografias.com>trabajos93](http://www.monografias.com/trabajos93). Consultado en febrero/ 2018.

<sup>16</sup> *Ibíd.*

<sup>17</sup> Dt, 25,5-6.

<sup>18</sup> Cf. Fernández Pellón, Dania Elena. *La mujer en el Judaísmo*. Ponencia mujer y judaísmo de la universidad Carlos III y presentada en conferencia en ADIM 2011. Tomado de: [http://:www.felgtb.org>la-mujer-en-el-judaísmo](http://www.felgtb.org). Consultado en marzo/ 2018.

a depender del marido. Este podía divorciarse, la mujer no. En la sinagoga ellas se limitaban solamente a escuchar.<sup>19</sup>

Considerando todos estos precedentes, nos damos cuenta del valor que tuvo que haber representado para las mujeres, el hecho de que Jesús se rodease también de mujeres, que conversara libremente con ellas, sin prejuicios y que las tratase con igualdad, con respeto. Esto sin duda, tuvo que haber motivado con su ejemplo a otros al cambio en su trato con las mujeres.

### *1.1.2. La mujer en el movimiento de Jesús y la novedad que este supuso*

Los evangelistas narran que dentro de los seguidores de Jesús se encontraban algunas mujeres que lo seguían y formaban parte activa dentro de este movimiento. Por ejemplo, el evangelista Lucas indica que Jesús “recorrió a continuación ciudades y pueblos, proclamando y anunciando la Buena Nueva del Reino de Dios; le acompañaban los Doce y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes, Susana y otras muchas que les servían con sus bienes.”<sup>20</sup>

Es de subrayar que este grupo de discípulos no solo lo integraban hombres sino, también lo conformaban algunas mujeres que se mostraron dispuestas a seguirlo y algunas hasta ofrecían sus bienes. Estas mujeres participaban en su ministerio y escuchaban sus enseñanzas.

Además se puede señalar que, en la época de Jesús, las mujeres eran marginadas y no se les permitía participar en el estudio y el servicio religioso, lo que conllevaba el hecho de ser discípulo y discípula de Jesús.

---

<sup>19</sup> Cf. Han, Herca (2009). *Situación social de la mujer judía en tiempos de Jesús*. tomado de: <https://buscando a Jesús.wordpress.com>. Consultado en marzo/2018.

<sup>20</sup> Lucas, 8 1-3. Biblia de Jerusalén. Nueva edición revisada y aumentada. Editorial Desclée De Brouwer, S.A. 1998. **Esta Biblia se usará en todas la citas posteriores.**

Pero Jesús rompió con esa normativa institucional y religiosa que transmitía la ley judía de discriminación sexual, social, religiosa y clasista, que predominaba en la sociedad judía, que discriminaba y relegaba a las personas.<sup>21</sup> Al permitir en su grupo a las mujeres, “Jesús muestra que en su movimiento todos eran importantes e iguales en dignidad y que por encima de toda ideología androcéntrica y patriarcal, están primero los seres humanos, pues Dios acoge a todos”.<sup>22</sup> También nos enseña que todos somos hijos e hijas de un mismo padre, con igual hermano misericordioso con todos y todas sin excepción alguna, de género, raza, condición social etc. Él quiso que en su reino todas las personas tengan parte.

También, los Evangelios nos muestran que Jesús mantuvo una relación de cercanía, una actitud de respeto, de amistad y acogida para con las mujeres. A este respecto el autor Antonio Piñero, visualiza el texto de Lucas (8,1-3) como el texto, que adquiere mayor relevancia para mostrar como Jesús acepta a las mujeres en su grupo, en su compañía, recorriendo ciudades, proclamando la Buena Nueva.<sup>23</sup>

Así también, el Evangelio de San Lucas, resalta la figura de María Magdalena. Ella es considerada apóstol y la primera testigo de la resurrección de Jesús. Pues ella recibe del mismo Jesús, el mandato de llevar el mensaje de la resurrección a los demás discípulos. Se puede añadir también que María Magdalena fue una seguidora fiel, que llega a acompañar a su maestro, hasta el último momento de su ministerio, reflejo de su cercanía y compromiso. No podemos dejar de señalar que el Evangelio de San Lucas menciona también a varias mujeres como: Juana, mujer de Cusa, mayordomo de Herodes, Susana y otras muchas que lo atendían con sus bienes.<sup>24</sup>

---

<sup>21</sup> Cfr. Bautista, Esperanza (1993). *La mujer en la Iglesia primitiva*. p. 2-3.

<sup>22</sup> Chaparro Escalante, Jorge Elio (2014). *El protagonismo de la mujer en la Iglesia hoy a la luz de las primeras comunidades eclesiales*. Experiencias en algunas comunidades de Bogotá: tomado de:  
<http://www.repository.javeriana.edu.com> consultada en febrero /2018.

<sup>23</sup> Cf. Antonio Piñero (2014). *Jesús y las mujeres*. Editorial Trotta. p.95.

<sup>24</sup> Cf. Lucas. 8, 2 ; 24, 1-10.

Así mismo Mateo señala: “estaban allí mirando a distancia muchas mujeres que habían acompañado y servido a Jesús desde Galilea. Entre ellas estaban María Magdalena, María, Madre de Santiago, José, y la Madre de los Zebedeo.”<sup>25</sup>

El evangelista San Juan por su parte menciona: “junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena.”<sup>26</sup>

Examinando los diferentes pasajes anteriores, se visualiza la eminente vinculación de las mujeres al movimiento de Jesús, como discípulas. Cabe resaltar que los evangelistas, las identifican a cada una de ellas por sus nombres. Y al mismo tiempo muestran que realmente todas ellas pertenecieron al grupo de Jesús y que seguramente realizaron un papel importante dentro del mismo.

Además se descubre en los Evangelios que María, la Madre de Jesús, María Magdalena, María, Madre de Santiago, de José y Salomé, se mantienen siempre fieles presentes en el ministerio de Jesús desde su inicio hasta la pasión, muerte y resurrección.

Se puede suponer, que cada evangelista narra con su propio estilo, según su época, su comunidad y el entorno donde se escribe el evangelio, el discipulado que realizan las mujeres dentro del movimiento de seguidores de Jesús.

Actualmente, gracias a muchas investigaciones y a la hermenéutica feminista, se ha recuperado lo del protagonismo y el discipulado de las mujeres en los orígenes del cristianismo.

Al respecto algunas autoras feministas han realizado algunos estudios rigurosos en relación con el tema del rol de las mujeres en el movimiento de Jesús. Entre ellas Elizabeth Schussler Fiorenza, en su libro “En Memoria De Ella”. Visualiza a las mujeres como: sujetos

---

<sup>25</sup> Mt. 27, 55-56.

<sup>26</sup> Jn. 19, 25.

activos dentro del movimiento de Jesús, en el cual desempeñan funciones de apóstoles, profetizas, enseñantes, esposas, madres.<sup>27</sup>

Carmen Bernabé y Mercedes Navarro; en su libro “Distintas y distinguidas” comentan que, “entre el grupo de discípulos, Jesús mostraba a todos, cuanto más a las mujeres, que el anuncio del Reino era Buena Noticia de liberación”<sup>28</sup>, de salvación, de humanización para todos, hombres y mujeres, también mostró que los pobres y despreciados, precisamente por serlo, eran los preferidos. Así mismo enseñaba que todos valen igual para Dios y tienen acceso a su presencia; un movimiento, donde las relaciones patriarcales y opresoras basadas en la propiedad y el poder no tiene cabida, sino que se vive la elección de la caridad y fraternidad para con todos.

Sin duda este movimiento de Jesús al permitir la inclusión de las mujeres, provocó una gran novedad, por el hecho de que surge en medio de una sociedad donde la condición de las mujeres no era favorable para ellas, pues predominaba una visión androcéntrica y patriarcal, es decir centrada en el hombre y considerada la única y universal. Lo cual significó el ocultamiento y la invisibilidad de las aportaciones de las mujeres.

Ante esta situación Jesús reaccionó, mostrando para con las mujeres una actitud de respeto, de ternura y acogida. De esta manera Jesús le devuelve la dignidad de hija de Dios y muestra el rol de igualdad que en su movimiento debía prevalecer.<sup>29</sup>

La novedad de este movimiento sin duda es el mensaje del reino de Dios que proclama Jesús, y que incluye la participación de las mujeres como lo indica el autor Rafael Aguirre:

Desde el punto de vista sociológico, el movimiento de Jesús es un movimiento de renovación intrajudío, contracultural, que cuestiona las dos instituciones sociales y religiosas centrales, la ley y el templo. Este movimiento a diferencia de otros fenómenos similares contemporáneos no es de carácter exclusivo, sino inclusivo. Es decir, no se restringen a una élite de puros, que se marginaban de los demás, sino que convoca a todos, de manera especial a los excluidos por el

---

<sup>27</sup> Cf. Shussler Fiorenza, Elizabeth (1983). En Memoria De Ella. Bilbao: Descleé De Brouwer. p. 207.

<sup>28</sup> Bernabé, Carmen y Mercedes Navarro (1995). Distintas y distinguidas. Mujeres en la Biblia y en la historia. Publicaciones Claretianas de Madrid. p. 118.

<sup>29</sup> Cf. Carta del Papa Juan Pablo a las mujeres (1995) N, 3.

sistema vigente de la ley y del templo: Los pecadores, los publicanos, los niños, los leprosos, los pobres, los necesitados, los enfermos y los marginados.<sup>30</sup>

Así mismo se percibe como algo novedoso el hecho de que, el movimiento de Jesús fue un movimiento profético, que cuestionaba y denunciaba la tradición judía de desigualdad, de explotación, de discriminación y marginalidad que existía con las personas más desfavorecidas.

Además, el movimiento de Jesús promovía la revolución de los valores tradicionales, los cuestionaba pero también los transformaba y les infundía nueva vida.<sup>31</sup>

Por otra parte resulta novedoso también el hecho de que el anuncio del reino de Dios que, Jesús proclama e instituye, trae una nueva transformación social de esta realidad, creando una nueva conciencia de identidad personal y grupal. Y dando la posibilidad de un cambio a quienes se disponen a identificarse con Jesús y formar parte de este movimiento.<sup>32</sup>

Sobre todo porque el movimiento de Jesús no solo pretende un cambio transformativo de las estructuras sociales y religiosas, sino también un cambio de mentalidad en la aceptación y comprensión de la verdadera dignidad del ser humano. Siendo así que podemos decir con el autor Gerd Theissen:

La meta del movimiento de Jesús era un cambio transformativo de toda la sociedad, más aun del mundo entero, un cambio designado visionariamente por medio de la metáfora del “reino de Dios”, aunque el reino de Dios no debía realizarse por hombres, sino por Dios. El hombre participaba en ese cambio. El llamamiento a la conversión tenía como finalidad la renovación redentora del hombre, el cual debía cambiar a fondo su conducta. Con la conversión se hallaba asociada la esperanza de la redención. Había también en perspectiva elementos concretos: los conflictos acerca del sábado, la crítica del templo y la prohibición del divorcio suponían reformas en algunas instituciones del judaísmo.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Aguirre, Rafael (1987). La mujer en el cristianismo primitivo (1987). Descleé De Brouwer Bilbao. p. 171.

<sup>31</sup> Cf. Gerd Theissen (2005). El movimiento de Jesús, historia social de una revolución de valores. p. 20.

<sup>32</sup> Cf. *Ibíd.* p. 102.

<sup>33</sup> *Ibíd.* p. 102.

Otra novedad que destacamos en el movimiento de Jesús es que encontró a sus seguidores principalmente en grupos marginales; por el contrario, las clases altas se mantuvieron alejadas de este movimiento. Un movimiento diferente a los que ya existían, fue un movimiento itinerante que cuestionaba y sorprendía no solo a sus seguidores sino a todo el pueblo. Porque en este tenían lugar todas las personas, de manera especial los marginados de aquella sociedad.<sup>34</sup>

Desde este contexto de novedad que supuso la acogida de los marginados, en el movimiento de Jesús, particularmente las mujeres, se puede señalar que ellas se sintieron amadas, aceptadas, respaldadas, redimidas y liberadas. Por ello se dispusieron a ser sus discípulas, evangelizadoras, colaboradoras y sus testigas en la Iglesia naciente.

## 1.2. La mujer en la Iglesia naciente

En la Iglesia naciente, la presencia de las mujeres en la misión encomendada por Jesús, no se reduce al simple hecho de ser colaboradoras. Al contrario algunas mujeres desempeñaron evidentemente un papel fundamental:

Un papel directivo en la fundación de comunidades domésticas de creyentes en Cristo, papel que incluía así mismo la tarea de la predicación. A este respecto, cabe suponer que algunas de ellas habían desarrollado actividades misioneras no solo en sus lugares de origen, sino también en otras ciudades, como sugiere el ejemplo de Priscila (y de su marido Aquila) y como puede deducirse de la lista de saludos de la carta a los romanos.<sup>35</sup>

Así también, en algunas cartas de San Pablo y el libro de los Hechos de los Apóstoles, se mencionan más de una vez la participación relevante de algunas mujeres:

Varias mujeres que fundaron y sostuvieron Iglesias domésticas. Por las cartas de Pablo conocemos a Ninfa que, junto con Filemón y Arquipo, era líder de una Iglesia en su casa (Col.4, 15); Priscila con su marido Aquila fueron jefes de una Iglesia en Éfeso primero (1cor 16:19) y en Roma después (Rom 16: 3,5). Lidia fue la primera convertida en Filipo y parece que en su casa radicaba una Iglesia doméstica

<sup>34</sup> Cf. *Ibíd.* p.102.

<sup>35</sup> Ekkehard W. Stegeman y Wolfgang Stegeman (2008). *Historia social del cristianismo primitivo, los inicios en el judaísmo y las comunidades cristianas*. Editorial verbo divino. 2da ed. p. 539.

(Hch 16,15). De la Iglesia de esta ciudad de Filipo, se conoce el nombre de dos mujeres, Evodia y Síntique, que debían ser muy importantes porque a San Pablo le preocupaba las repercusiones que podía tener para la comunidad la rivalidad que había surgido entre ellas. (Fil.4, 2-3).<sup>36</sup>

Encontramos en el Nuevo Testamento, algunas funciones y algunos roles que fueron ejercidos por las mujeres en el interior de las comunidades de creyentes en Cristo y de la Iglesia naciente, señalamos algunos de estos roles:

### ***Apóstol:***

“La única mujer a la que se atribuye de manera explícita el título de “apóstol” en el NT es Junia (Rom 16,7). El título la convierte, ciertamente, en una enviada legitimada en virtud de una aparición del Cristo resucitado. Pertenecía, pues, al primer grupo de misioneros y misioneras itinerantes, incluso antes que el mismo Pablo y era una Judía.”<sup>37</sup>

### ***Colaboradoras en la misión:***

“Pablo cita a Prisca, Evodia y Síntique como “colaboradoras” Con este término se refiere a las personas que trabajan junto a él “como encargadas por Dios en la obra común” de la proclamación de la misión. Dentro de este grupo también menciona a María, Trifena y Trifosa o Perside.”<sup>38</sup>

### ***Diaconisas:***

Cabe señalar que el diaconado no era una función exclusivamente de las mujeres y que este incluía tareas de caridad y de predicación:

El más antiguo testimonio neo testamentario relativo a la función de (diácono/ diaconisa) se refiere a una mujer. En rom 16,1 recomienda Pablo a una tal Febe. Había sido *diakonos* de la comunidad de creyentes en Cristo de Cencreas (ciudad portuaria situada 7 kilómetros al sudeste de Corinto) y probablemente, patrona de aquella comunidad. Flp1, 1 sugiere la posibilidad de entender el

---

<sup>36</sup> Aguirre, *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*, Op. cit., p.182

<sup>37</sup> Ekkehard W, Op. cit., p 539.

<sup>38</sup> *Ibíd.*



término *diakonos* como designación de función, que incluía, sin duda no solo tareas caritativas, sino también de predicación.<sup>39</sup>

***Funciones en la asamblea comunitaria:***

Según 1cor 11,5, las mujeres también participaban de manera activa en las asambleas comunitarias como “profetizas” y “orantes”. Se puede suponer además que las mujeres participaron así mismos en los discursos en lenguas, en su “traducción” y en la recitación (o canto) de los salmos (1cor 14, 2,26). Más aun, en Corinto quizás participaran también de manera activa en la “enseñanza”, en la asamblea comunitaria, como se desprende de las observaciones críticas de Pablo al respecto (1Cor 14,33-36). Se cree que esta amplia participación activa de las mujeres en las asambleas comunitarias constituía una peculiaridad de la comunidad de Corinto.<sup>40</sup>

Por otra parte, en los evangelios podemos ver también, algunas funciones que desempeñaban las mujeres en la Iglesia naciente. Según nos dice Lucas en su evangelio, que las mismas mujeres que acompañaron a Jesús desde Galilea hasta Jerusalén en su predicación, que lo auxiliaron económicamente, que estuvieron presentes en su crucifixión, que ungieron su cuerpo para enterrarlo, fueron las primeras en recibir el anuncio de la resurrección de Jesús y el encargo de comunicarlo a los otros discípulos “las mujeres que habían venido con Él, desde Galilea fueron detrás y vieron el sepulcro y cómo era colocado su cuerpo. Luego regresaron y prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron según el precepto.”<sup>41</sup>

Estas mismas mujeres fueron las depositarias y primeras transmisoras de la Buena Nueva al día siguiente de pascua, asumen esta misión junto con los demás discípulos, quienes forman una comunidad junto con María la madre del Señor y en adelante serán sus testigos, dando fe de lo que han visto y oído de su Maestro y así dan inicio a la nueva Iglesia naciente después de la muerte de Jesús.<sup>42</sup>

---

<sup>39</sup> *Ibíd.* p. 540.

<sup>40</sup> *Ibíd.* p. 541.

<sup>41</sup> Lc. 23, 55-56.

<sup>42</sup> Cf. Lc. 24, 6-11.

Así mismo, los Hechos de los Apóstoles narran los comienzos de la Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo en la comunidad reunida en el Cenáculo, en donde están presentes los Apóstoles, algunas mujeres, María la Madre de Jesús. Este movimiento o Iglesia naciente se fundamenta en la experiencia del espíritu de Jesús resucitado. También el libro de los Hechos nos muestra que los apóstoles tenían conciencia de la presencia y de la acción del Espíritu Santo que les daba el valor de anunciar y ser testigos de Jesús resucitado, así también muestra como el espíritu santo se revela presente en la Iglesia desde sus inicios en el corazón del Judaísmo.<sup>43</sup>

Según el teólogo Rafael Aguirre, se puede subrayar que las cartas paulinas, nos muestran a una Iglesia naciente como un movimiento cristiano que aspira a una renovación sin fronteras es decir como un fenómeno social:

Atraves de las cartas paulinas se conoce como un fenómeno social muy entusiasta y carismático, que se entiende como la ruptura con las antiguas formas de vida y el inicio de una nueva humanidad. Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. No existe judío ni griego, no existe siervo ni libre, no existe varón y hembra, pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.<sup>44</sup>

Hasta hoy se puede decir que han llegado “tan solo una mínima parte de lo que constituyó el movimiento de extensión del Evangelio, multitud de lugares, de personas, de problemas y situaciones han quedado en la oscuridad y en el olvido.”<sup>45</sup>

### ***1.2.1. El testimonio de las cartas paulinas del rol de las mujeres***

Desde el comienzo de la Iglesia cristiana primitiva, las mujeres han sido y siguen siendo discípulas de Jesús, ellas han alcanzado con su ser y hacer los espacios evangelizadores más alejados. Las cartas paulinas hacen diversas menciones sobre la presencia y el rol de las mujeres en las comunidades cristianas fundadas por los discípulos y seguidores de Jesús, sin duda nos

---

<sup>43</sup> Cf. Juan Pablo II. Audiencia General del miércoles 29 de noviembre de 1989. Tomado de: [http://: www.vatican.va](http://www.vatican.va). Consultado en febrero /2018.

<sup>44</sup> Aguirre, Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana Op. Cit., p. 180.

<sup>45</sup> Navarro, Mercedes y Carmen Bernabé (1995). *Distintas y distinguidas, mujeres en la Biblia y en la historia*. Madrid. Ed. Claretianas. p. 142.

acercan al ambiente histórico, cultural, social y religioso y nos permiten conocer el rol de las mujeres, su integración en la comunidad de creyentes de la sociedad judía y romana del siglo I.<sup>46</sup>

Podemos ver por ejemplo en la Epístola a los Romanos que Pablo reconoce y distingue el rol de ciertas mujeres y a algunas les rinde homenaje, como es el caso de Febe. “Os recomiendo a Febe, nuestra hermana, diaconisa de la Iglesia de Cencreas. Recibidla en el señor de una manera digna de los santos y asistidla en cualquier cosa que necesite de vosotros, pues ella ha sido protectora de muchos, incluso de mí mismo. En esta misma carta saluda a Trifena y a Trifosa, que se han fatigado por el señor. Saluda a la amada Pérside, que trabajó mucho en el Señor.”<sup>47</sup> Y con esto evidenciamos que estas mujeres fueron servidoras de la palabra y de la comunidad.

También la Carta a los Romanos identifica a Junia, con un papel destacado en la misión por comunicar las enseñanzas y vivencias de Jesús. San Pablo hace referencia a ella como su compañera de prisión, lo cual indica que corrió la misma suerte que el apóstol por su disposición a asumir las consecuencias del seguimiento de Cristo. Considerada ilustre entre los Apóstoles, por su dedicación a la difusión del evangelio. Pues esto es lo que constituye ser apóstol, servidor de la comunidad. “Saluda a Andrónico y Junia, mis parientes y compañeros de prisión, ilustres entre los Apóstoles, que llegaron a Cristo antes que yo.”<sup>48</sup>

También reconoce el papel de Priscila saluda a Prisca y Aquila, colaboradores míos en Cristo Jesús. Ellos expusieron sus cabezas para salvarme. Y no soy yo solo en agradecérselo, sino también todas las Iglesias de la gentilidad; saludad también a la comunidad que se reúne en su casa.

En los Hechos de los Apóstoles, se posibilita ver la participación de las mujeres en el movimiento cristiano. En el caso de Lidia, que se adhiere a las palabras de san pablo y en consecuencia ella y los de su casa reciben el bautismo.

---

<sup>46</sup> Cf. Pelletier, Anne-Marie (2002). *El cristianismo y las mujeres*. Madrid, biblioteca de autores cristianos. p. 40.

<sup>47</sup> Rom. 16, 1-2: 12-13.

<sup>48</sup> Rom. 16, 7.

Nos sentamos y empezamos a hablar a las mujeres que habían concurrido. Una de ellas, llamada Lidia, vendedora de purpura, natural de la ciudad de Tiátira, y que adoraba a Dios, nos escuchaba. El señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo. Cuando ella y los de su casa recibieron el bautismo, suplicó: si juzgáis que soy fiel al Señor, venid y hospedaos en mi casa. Al salir de la cárcel se fueron a casa de Lidia, volvieron a ver a los hermanos, los animaron y se marcharon.<sup>49</sup>

De este hecho se puede deducir que la adhesión de Lidia al mensaje de Cristo, permitió que este fuera llevado a otros, empezando por los más cercanos, los de su casa.

Al respecto se puede decir también que las cartas, de una u otra forma muestran que San Pablo valoró el papel cualificado que desempeñaron muchas mujeres que convivieron con él. Brindan también un panorama bastante amplio de la misión de Pablo, e indican que entre sus colaboradores se contaban muchas mujeres. El teólogo Rafael Aguirre, en su libro “La mujer en el cristianismo primitivo” afirma que:

En el movimiento cristiano misionero encontramos muchas mujeres y muy activas. Aparecen a veces, colaborando en pie de igualdad con Pablo, enseñando, como misioneras itinerantes, se las designa apóstol, diácono, protectora dirigente. En este momento encontramos mujeres en todos los ministerios y responsabilidades eclesiales mencionadas.<sup>50</sup>

Así mismo, se deja entrever que Pablo reconoció la autoridad, el rol y participación de las mujeres dentro del grupo de seguidores de Jesús. Aunque se nota algún conflicto causado por tanta libertad en una cultura que todavía no estaba lista para recibir tanta novedad (1Cor 14,34).<sup>51</sup>

### ***1.2.2. El rol menos activo y protagónico reflejado en las cartas Deuteropaulinas y católicas***

En la historia de las comunidades cristianas, se percibe que pudo haberse dado una fuerte tensión, en torno al protagonismo de las mujeres en las primeras comunidades cristianas. Anteriormente hemos mencionado a varias mujeres, las cuales realizaban diversos ministerios.

---

<sup>49</sup> Hech. 16,13-15,40.

<sup>50</sup> Aguirre, La mujer en el cristianismo primitivo, Op. cit., p.184.

<sup>51</sup> 1ra Cor. 14, 34.

Pero más tarde la situación empezó a cambiar, se cree que algún autor utilizando el nombre de Pablo para dar más autoridad a sus palabras, escribe a los Efesios recomendando que las mujeres sean sumisas a sus maridos.” sed sumisos los unos a los otros en el temor de Cristo; las mujeres a sus maridos como al señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, el salvador del cuerpo. Como la Iglesia esta sumisa a cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo.<sup>52</sup>

Lo anterior señala que “El protagonismo de las mujeres fue un problema en el medio donde la Iglesia crecía. Primero se redujo el protagonismo de las mujeres casadas y este pasó a las mujeres célibes viudas, esto hizo que muchas renunciaran al matrimonio para mantener la autonomía y el protagonismo. Pero pronto, también el hecho que mantenían viudas y vírgenes se hizo sospechoso, fue reducido y vigilado. Las cartas como Efesios, las pastorales (Tito y Timoteo) y los Hechos Apócrifos de los Apóstoles nos dejan entrever estos problemas.”<sup>53</sup>

La mujer en la región de Asia Menor, había tenido siempre protagonismo en la religión y en su culto, de hecho ahí florecieron las corrientes de resistencia contra su exclusión. Sin embargo, la novedad del cristianismo, expresada en la proclama, “ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre ni mujer, pues todos sois uno en Cristo Jesús (Gal 4,28)”, permitía a la mujer un protagonismo superior y de mayores consecuencias sociales. Pero los vientos del Imperio que no eran excesivamente favorables a estas novedades de la nueva organización de la creciente Iglesia y el desarrollo doctrinal a veces en reacción frente a excesos de uno u otro signo, así como las influencias varias del ambiente judío y helenístico, hicieron que se perdiera la oportunidad de que las mujeres continuaran su misión de igual forma.<sup>54</sup>

Aunque a simple vista no suena agradable a nuestros oídos, posiblemente el sentido general de este texto hace referencia a la sumisión mutua de todos los cristianos en consideración a Cristo, pero esto dio paso a una interpretación de que la mujer debía estar sujetas al hombre. Esto significaba volver a la situación de marginación y exclusión anterior de las mujeres. Ante esta situación es importante mencionar que existen dudas de que esta carta haya sido escrita por Pablo, dado el carácter del escrito.

---

<sup>52</sup> Ef. 5, 21-24.

<sup>53</sup> Navarro, Mercedes y Carmen Bernabé, Op. Cit., p. 131.

<sup>54</sup> *Ibíd.* p. 131.

Frente a lo que nos señalan las cartas de Pablo, sobre el rol no tan activo de la mujer en el proceso de institucionalización de la Iglesia, se puede señalar que fue un proceso lleno de tensiones y conflictos al interior de la Iglesia. Por una parte, se refleja en este tiempo la lucha de las mujeres por el liderazgo y liberación; por otra parte, se da una clara tendencia a la exclusión de ellas como líderes de la comunidad cristiana. Puesto que el lenguaje era androcéntrico es decir centrado en el varón, trataba de ocultarla, o excluirlas del liderazgo.<sup>55</sup>

Frente a esta situación señalamos que, a pesar de todo, su herencia no se ha perdido y sigue germinando. Por ejemplo, se puede señalar que ellas contribuyeron a que la religión de Mitra, uno de los varios enemigos del cristianismo en el siglo I no prevaleciera. Lo que permitió que se expandiera y consolidara el cristianismo.

### ***1.2.3. La religión de Mitra como rival del cristianismo***

El Mitra, es una religión de origen persa, adoptada por los romanos en el año 62 A.C., que compitió con el cristianismo hasta el siglo IV. Esta tuvo especial implantación entre los soldados romanos. Mitra se manifiesta como un Dios invicto, que ofrece a sus seguidores un nuevo marco para expresar sus inquietudes religiosas.<sup>56</sup>

Mitra nace como un Dios indo-ario, siempre al lado de Varuna, de quien se dice que es complementario. Las primeras noticias que tenemos de este Dios aparecen en el libro sagrado hindú, Mitra era uno de los siete hijos de la diosa Aditi, por tanto era un aditya. Era un Dios conocido como el “Persa” se cree que su origen proviene de la antigua India. Considerado el Dios de los contratos y de la palabra dada.<sup>57</sup>

El culto era organizado con rituales novedosos y los fieles constituían hermandades cerradas y muy jerarquizadas. Para participar en ellas resultaba imprescindible superar unas

<sup>55</sup> Cf. Tamez, Elsa. *Las mujeres del movimiento de Jesús, el Cristo*. Tomado de: <http://www.stjteresianas.org/uploads/2016/06>. Consultado en marzo/ 2018.

<sup>56</sup> Cf. Loys, Alfred. *Los misterios paganos y el misterio cristiano*. Disponible en: <http://www.meta-religion.com/religiones>. Consultado en marzo /2018. p. 119.

<sup>57</sup> Juan, Sanchis María Teresa. *Testimonios y Documentos del culto de Mitra en el Imperio Romano*. Tomado de: <http://www.rua.ua.es/dspace/bitstream/tes>. Consultado en marzo /2018.

pruebas iniciativas de las que las mujeres estaban radicalmente excluidas. Se mantenía a las mujeres fuera de los misterios porque jamás habían tenido parte activa en las ceremonias de la religión. Porque estas no contaban anteriormente en la religión y no participaban activamente en las funciones del culto.

Esta era la costumbre en Persia, las legiones son el principal vehículo difusor del nuevo culto y el favor imperial constituyó, el estímulo imprescindible para su repentino éxito. Por esta misma época comienza a difundirse el culto a una nueva deidad, de naturaleza bien distinta, Cristo, no menos llamativa que en el caso de Mitra.<sup>58</sup>

Los cultos de Mitra y Cristo han suscitado desde la antigüedad un interés singular por sus presuntas similitudes. Pero las analogías no se corresponden a lo que fue realmente, según se conoce hoy. Para señalar que el cristianismo no es una copia como se ha criticado del culto mitraico, cabe mencionar que existe un error en comparar el ritual del banquete mitraico con la Eucaristía cristiana, puesto que en la religión de Mitra es el Dios él que celebra el sacrificio, mientras que en el cristianismo es Dios la víctima sacrificada, es decir ambas prácticas son radicalmente distintas.<sup>59</sup>

Otra diferencia que se puede mencionar es que la religión de Mitra se difunde en el ámbito militar, se propaga entre los esclavos, los habitantes de las ciudades y la aristocracia. Por su parte el cristianismo se difunde a partir de las sinagogas, de la conversión de los rabinos y de comunidades enteras y sobre todo, alcanza a las mujeres en las diferentes situaciones, las mujeres precisamente son las que llegan a desempeñar un rol fundamental en el crecimiento y expansión del cristianismo, lo cual significó de una u otra forma que la religión de Mitra, no se siguiera expandiendo a diferencia del cristianismo, quien da apertura, reconoce y valora el papel que realiza la mujer no solo en la expansión sino también en la consolidación del mismo.<sup>60</sup>

---

<sup>58</sup> Cf. Loys, Op. cit., p.121.

<sup>59</sup> *Ibíd.*

<sup>60</sup> Cf. *Ibíd.* p. 145.

En conclusión se señala que, en este capítulo se nos permite comprender la realidad histórica de las mujeres en la cultura judía, como eran vistas en la cultura mediterránea, y como dentro de esta prevalecía un sistema patriarcal, de desigualdad, de opresión y exclusión.

Así mismo, podemos comprender que a través del surgimiento del movimiento de Jesús, que era de inclusión, donde participan hombres y mujeres, nace la Iglesia. Esta Iglesia que anuncia la buena noticia del reino de Dios, un reino de amor, de justicia de igualdad, de libertad y fraternidad.

De igual manera, se puede resaltar el papel activo y protagónico y las posibles tensiones que tuvieron las mujeres en el movimiento de Jesús, como nos lo refieren los textos evangélicos, los Hechos de los Apóstoles y las Cartas Paulinas.



## CAPITULO II

### *LA MUJER EN LA IGLESIA, SEGÚN EL PONTIFICADO DEL PAPA JUAN PABLO II*

El Concilio Vaticano II marca una nueva era en la vida de la Iglesia, particularmente en lo que respecta a la participación de las mujeres en el mundo y en la misión evangelizadora de la Iglesia.<sup>61</sup>

El Magisterio Postconciliar, afirma que “ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás alcanzado hasta ahora.”<sup>62</sup>

En el presente capítulo se pretende reflexionar sobre dos Documentos del Magisterio del Papa Juan Pablo II, *la Carta Apostólica Mulieris Dignitatem; la Carta a las Mujeres*. Estas cartas dirigidas a todos, pero especialmente a las mujeres. En estas cartas, el Santo Padre reflexiona con las mujeres, sobre ellas mismas, “sus necesidades y las perspectivas de la condición femenina en nuestro tiempo.”<sup>63</sup> Resaltando así, su dignidad, manifestando sentimientos de viva gratitud y aprecio de parte de la Iglesia hacia las mujeres, agradeciendo por ese don del “**genio femenino**”<sup>64</sup> que tanto bien hace a la humanidad y a la Iglesia.

Así mismo, se aborda el documento conclusivo de Aparecida, quién dedica exclusivamente ocho numerales a reflexionar sobre la dignidad y participación de la mujer en la Iglesia.

<sup>61</sup> Cf. mensaje *del Concilio a las mujeres* 8 de Diciembre de 1965. Disponible en: [http://: www.vatican.va](http://www.vatican.va). consultado en abril/2018.

<sup>62</sup> *Ibíd.*

<sup>63</sup> *Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres (1965)*. 29 de Junio Solemnidad de San Pedro y San Pablo. N. 1.

<sup>64</sup> El Papa Juan Pablo II, emplea el término “**genio femenino**” para designar, “el conjunto de dones específicamente femeninos- comprensión, objetividad de juicio, compasión- que se manifiesta en todos los pueblos. Éstos son manifestación del Espíritu Santo, don de Dios para realizar la vocación de asegurar la sensibilidad para el hombre. El genio femenino es la condición para una profunda transformación de la civilización actual. Se trata de dones vividos por mujeres simples que los encarnan en la vivencia de lo cotidiano. (María Del Socorro Vivas A. El perfil de la mujer presentado por Juan Pablo II en sus escritos. *Theologica Xaveriana* 246 (2003).

## 2.1. *La Carta Mulieris Dignitatem*

La dignidad de las mujeres, es el tema central que evoca el Santo Padre, en la Carta *Mulieris Dignitatem*, la cual tiene como finalidad, “buscar a partir de la fe, lo que significa el que Dios haya creado al ser humano como hombre y mujer, y cuál es la misión específica que ha confiado así a la mujer en su camino.”<sup>65</sup>

Para señalar el gran valor del ser humano y el fundamento de su dignidad, el Papa Juan Pablo II destaca el relato del Génesis (Gen1, 27). En el cual se afirma que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza: “Esta semejanza demuestra que el hombre, única creatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás.”<sup>66</sup> El *Concilio Vaticano II*, en su Constitución *Gaudium et Spes* precisa que:

La dignidad del ser humano consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios. Desde su mismo nacimiento, el hombre es invitado al diálogo con Dios. Existe pura y simplemente por el amor de Dios, que lo creó, y por el amor de Dios, que lo conserva. Y solo se puede decir que vive en la plenitud de la verdad cuando reconoce libremente ese amor y se confía por entero a su creador.<sup>67</sup>

Por su parte, la teóloga *Jutta Burggraf*, comenta que, el Papa Juan Pablo II presenta a María como modelo de la “Mujer” de la Escritura, respecto a “su excepcional unión con Dios, constituye la expresión más perfecta de la dignidad y vocación humana.”<sup>68</sup> Desde esta perspectiva, en María, todos los creyentes encontramos un modelo de fe, de caridad y de perfecta unión con Cristo.

Al respecto, *Edith Stein* afirma que a María se le puede considerar como el “símbolo más perfecto, en cuanto protoimagen y origen de la Iglesia. Ella es también un órgano particularísimo

<sup>65</sup> Carde. *Ratzinger, Joseph*. Presentación de la carta Apostólica *Mulieris Dignitatem* de Juan Pablo II sobre la dignidad y la vocación de la mujer. 30 de Septiembre de 1988. Disponible en: <http://www.vatican.va>. Consultado en abril/2018.

<sup>66</sup> Juan Pablo II (1988). Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*. Sobre la dignidad y vocación de la mujer. N. 7.

<sup>67</sup> *Concilio Vaticano II*. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. Sobre la Iglesia en el mundo actual. N. 19.

<sup>68</sup> Burggraf, Jutta. Reflexiones sobre la carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*. publicado en “Romana” N.10 (1988). Disponible en: <http://www.opusdei.org>. Consultado en abril/2018.

de la Iglesia: el órgano a partir del cual todo el cuerpo místico fue creado, también la cabeza misma. Por esta suposición orgánica central y esencial se la denomina con gusto corazón de la Iglesia”.<sup>69</sup> Pues la colaboración de María está presente en toda la actividad de la Iglesia, por su especialísima unión con Cristo.

Refiriéndose a la Carta *Mulieris Dignitatem sobre la dignidad y vocación de la mujer*, decía *Joseph Ratzinger*, en sus reflexiones sobre la carta de Juan Pablo II, que:

El Santo Padre describe ampliamente la actitud, abierta y sin prejuicios de Jesús hacia las mujeres, a lo largo de toda su trayectoria terrena, antes y después de la resurrección. Muestra que tanto en su enseñanza como en su comportamiento no se encuentra nada que refleje la habitual discriminación de la mujer en su época, por el contrario, sus palabras y sus obras expresan siempre el respeto y el honor debido a la mujer.<sup>70</sup>

En los Evangelios, encontramos un gran número de mujeres que fueron curadas y liberadas por él, tanto físicamente como en lo que, respecta a su dignidad, mujeres de diversa edad y condición, algunas aquejadas de enfermedades o de sufrimientos físicos, como aquella mujer poseída por un espíritu que la tenía enferma. Estaba encorvada hacía 18 años y no podía en modo alguno enderezarse. Jesús no solo la sana, sino que, le devuelve su dignidad como hija de Abraham. (Lc 13,11).

También a la mujer “que padecía flujo de sangre” (Mt. 5,25-34) que no podía tocar a nadie, porque se pensaba que su contacto hacía al hombre “impuro”. Aparte de la humillación y el dolor de la enfermedad, era discriminada por la sociedad. Dentro de este grupo encontramos también a la hemorroísa, que tocó el manto de Jesús “entre la gente” (Mc 5,27). Ella mereció la alabanza del Señor por su gran fe, Jesús le dijo: “tu fe te ha salvado” (Mc 5,34).

También la hija de Jairo, a la que Jesús hizo volver a la vida diciéndole con ternura: “muchacha, a ti te lo digo, levántate” (Mc 5,41). Todas ellas fueron curadas por Jesús y tratadas

<sup>69</sup> Cf. *Stein, Edith (1996). La mujer, su papel según la naturaleza y la gracia*. 4ta edición, Ediciones palabra Madrid. p. 299, 300.

<sup>70</sup> *Carde. Ratzinger, Op. cit., V.13 .Joseph.*

con respeto y cariño, como nos muestra el evangelista Lucas (Lc 7,13). En el trato con la viuda de Naín, a la que Jesús devuelve a la vida a su hijo único, acompañando su gesto con una expresión de afectuosa piedad y compasión le dijo: “no llores.”<sup>71</sup>

Así mismo, las mujeres aparecen también en las parábolas con las que Jesús de Nazaret explicaba a sus oyentes, las verdades sobre el reino de Dios, como señalan los evangelios de San Lucas y San Mateo, en la parábola de la dracma perdida (cf. Lc 15,8-10), la parábola de la levadura (cf. Lc 13,33), la parábola de las vírgenes prudentes y de las vírgenes necias (cf. Mt 25,1-13).<sup>72</sup>

La Carta *Mulieris Dignitatem* destaca también que, “La actitud de Jesús en relación con las mujeres que se encuentran con él a lo largo del camino de su servicio mesiánico, es el reflejo del designio eterno de Dios que, al crear a cada una de ellas, las elige y las ama en Cristo (cf. 1,1-15).”<sup>73</sup>

Con su actitud Jesús confirma su dignidad, la recuerda, la renueva y hace de ella un contenido del evangelio y de la redención, para lo cual fue enviado al mundo.

Sin duda estas escenas y otras muchas, muestran que Jesús conoce la dignidad del hombre y de la mujer, el valor que tienen a los ojos de Dios. Y que fue ante sus contemporáneos el promotor de la verdadera dignidad de las mujeres, de esta forma enseña y exige el reconocimiento y el completo desarrollo de la verdadera dignidad de la mujer. Y por tanto, Jesús mereció por ello el odio, las críticas de aquellos que oprimían y desvalorizaban a las mujeres en su época, marcada sin duda por el machismo.

Por otra parte, cabe subrayar que la Iglesia es consciente que, el lugar y el papel de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad han experimentado en la actualidad transformaciones profundas.

---

<sup>71</sup> Cf. Juan Pablo II, M D, Op. cit., N. 13.

<sup>72</sup> Cf. *Ibíd.* N. 55.

<sup>73</sup> *Ibíd.* N. 13.

Por ejemplo, el respeto de los derechos de las mujeres representa un paso esencial hacia una sociedad más justa y madura.

La Iglesia defendiendo la dignidad de la mujer ha mostrado honor y gratitud para aquellas que, fieles al evangelio, han participado en todo tiempo en la misión apostólica del pueblo de Dios. Se trata de santas mártires, de vírgenes, de madres de familia, que valientemente han dado testimonio de su fe, y que educando a los propios hijos en el espíritu del evangelio han transmitido la fe y la tradición de la Iglesia.<sup>74</sup>

Sin duda estas mujeres que con “el testimonio y las obras han incidido tanto en la vida de la Iglesia como en la sociedad, han estado presentes en cada época en cada país y que a pesar de las persecuciones, dificultades o discriminaciones, han participado en la misión de la Iglesia. Basta mencionar a Mónica, madre de San Agustín, Macrina, Olga de Kiev, Matilde de Toscana, Eduvigis de Silesia y Eduvigis de Cracovia, Isabel de Turingia, Brígida de Suecia, Juana de Arco, Rosa de Lima, Elizabeth Seton y Mary Ward.”<sup>75</sup> etc.

También, en nuestros días la Iglesia no cesa de enriquecerse con el testimonio de tantas mujeres que realizan su vocación misioneras. Mujeres dedicadas al servicio de los demás gratuitamente, mujeres que trabajan profesionalmente, mujeres cargadas de gran responsabilidad social, sin olvidar aquellas mujeres fuertes y las débiles que abriendo su corazón al amor de Dios, lo dan a los demás.<sup>76</sup>

El Papa en su Carta *Mulieris Dignitatem* considera, “la concepción cristiana de la mujer y de ella saca los presupuestos para una valoración de fondo de la realidad presente y de las exigencias que de ella derivan para la mujer y para el varón.”<sup>77</sup> Pues juntos deben asumir la responsabilidad común, por el destino de la humanidad.

También, recupera el sentido sobre la dignidad de las mujeres en el mundo. “Esta dignidad consiste, por una parte, en la elevación sobrenatural a la unión con Dios en Jesucristo,

---

<sup>74</sup> *Ibíd.* N. 27.

<sup>75</sup> *Ibíd.*

<sup>76</sup> *Cf. Ibíd.*

<sup>77</sup> Burggraf, *Op. cit.*, N.10.

que determina la finalidad tan profunda de la existencia de cada ser humano, sobre la tierra como en la eternidad.”<sup>78</sup> Sin duda esto ha significado una toma de conciencia de la identidad y misión de las mujeres en todas sus dimensiones.

En resumen, se puede considerar que el Papa Juan Pablo II, en esta carta reconoce la presencia y participación fundamental de las mujeres en la Iglesia; propone promover el sentido sobre la dignidad humana y la vocación de las mujeres, desde la complementariedad y ayuda mutua entre hombres y mujeres. Cabe señalar que hoy se siente un vacío y la urgencia de poner en práctica los deseos de una participación más activa de las mujeres, desde la igualdad en la vida y misión de la Iglesia.

Cabe destacar, según la crítica actual que en este pontificado figuró bastante resistencia en cuanto a la transformación de estructuras eclesiales, específicamente en relación con la participación de las mujeres en la Iglesia pero significó en su momento un gran avance, y un gran esfuerzo por empezar a responder a los signos de los tiempos, que exigen hoy la necesaria inserción de las mujeres en los diferentes campos de la vida social y eclesial, como muestra de su igual dignidad.

## **2.2. Carta a las Mujeres (1995)**

La *carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres* (1995), que escribió en ocasión de la IV Conferencia mundial sobre la mujer, pretende ser una continuación de la anterior Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*. Una confirmación del esfuerzo de la Iglesia para asegurar la dignidad y los derechos de todas las mujeres, escuchando sus necesidades, hablándoles al corazón y ofreciendo su contribución en defensa de la dignidad, papel y derechos de las mujeres.<sup>79</sup>

---

<sup>78</sup> Juan Pablo II, *MD*, *Op. cit.*, N.4.

<sup>79</sup> Cf. *Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres* (1995). Vaticano, 29 de Junio, Solemnidad de San Pedro y San Pablo. N. 1.

Fue una ocasión para agradecer a Dios, escribe el Papa por “la presencia y existencia de la mujer en el mundo y en cada una de sus facetas, por su designio sobre la vocación y la misión de la mujer en el mundo, se convierte en un agradecimiento concreto y directo a las mujeres, a cada mujer por lo que representa en la vida de la humanidad.”<sup>80</sup>

Además, el Santo Padre expresa su sentir por los “enormes condicionamientos que, en todos los tiempos y en cada lugar, han hecho difícil el camino de la mujer, despreciada en su dignidad, olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud.”<sup>81</sup>

Sin duda estos condicionamientos les han impedido a las mujeres ser ellas mismas, insertarse plenamente en la vida social, política y económica. Y peor aún se ha empobrecido la humanidad al impedir el despliegue de la creatividad y potencialidades de las mujeres en todas sus dimensiones.<sup>82</sup>

Por esta razón, el Papa propone, un renovado esfuerzo por la liberación y tutela de la dignidad y los derechos de las mujeres, poniendo como ejemplo la persona de Jesús. Él, “superando las normas vigentes en la cultura de su tiempo, tuvo en relación con las mujeres una actitud de apertura, de respeto, de acogida y de ternura.”<sup>83</sup>

Jesús con esta actitud, no solo les restituye su dignidad, sino también, las inserta en su misma actividad evangelizadora, y les propone vivir en profundidad su ser persona. De esta forma no solo la equipara al hombre sino que también la distingue como una persona concreta por su genio femenino.

Por consiguiente, es oportuno recalcar la vigencia de las enseñanzas de la Iglesia respecto a la dignidad, papel y derechos de las mujeres. La doctrina social de la Iglesia en la *Constitución Gaudium et Spes* nos recuerda que, las mujeres ya actúan en casi todos los campos

---

<sup>80</sup> Ibíd. N. 2.

<sup>81</sup> Ibíd. N. 3.

<sup>82</sup> Cf. Ibíd. N. 4.

<sup>83</sup> Ibíd. N. 3.

de la vida, pero es conveniente que puedan desarrollar con plenitud las cualidades propias de la mujer. Todos deben contribuir a que se reconozca y promueva la propia y necesaria participación de las mujeres en la vida cultural.<sup>84</sup>

Cuando se niega el derecho de la mujer, se discriminan también los derechos fundamentales de la persona, sean estos sociales y culturales, o por motivos de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión. Todo esto, como nos enseña la doctrina de la Iglesia, es contrario al plan divino.<sup>85</sup>

Debemos hacer notar que, la carta del Papa a las mujeres, pretende reflexionar sobre los problemas y perspectivas de la situación que viven las mujeres en esta época. En particular, sobre la dignidad y derechos de las mujeres a la luz de la palabra de Dios. También prestar la debida atención al “genio de la mujer.” No solo para reconocer las características del plan divino, para ser adaptado y respetado, sino para crear más espacio donde ella pueda insertarse plenamente en la sociedad, incluso en la vida de la Iglesia.<sup>86</sup>

Por otra parte, el *Papa en su Carta a las mujeres* señala que, la Iglesia ve, en María la máxima expresión de “el genio femenino”. Como escribe la Teóloga María del Socorro Vivas, que él, Papa en la carta a las mujeres expresa que, “ve en María a la mujer y desde ella habla, escribe y se dirige a la mujer”.<sup>87</sup> Este genio consiste en aceptar, acoger y asumir el proyecto del cual, Dios la hace participe como co-creadora con él, e invita a las mujeres a asumir un mayor compromiso que refleje la igualdad de la dignidad con la que ha sido creada por Dios, a imagen y semejanza suya. Y así ser espejo de la realidad tan alta descrita en la Carta, en la que se manifiesta el gran don del ser mujer.

---

<sup>84</sup> Cf. Concilio Vaticano II. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (1965). *Sobre la Iglesia en el mundo actual*. N. 60.

<sup>85</sup> Cf. *Ibíd.* N. 29.

<sup>86</sup> Cf. Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres, *Op. cit.*, N.10.

<sup>87</sup> María del Socorro vivas A. (2003). El perfil de la mujer presentado por Juan Pablo II en sus escritos. *Theologica Xaveriana* 146. Disponible en: [www.http://theologicaxaveriana.xaveriana.edu.co](http://theologicaxaveriana.xaveriana.edu.co)>d. consultado el 24/mayo/2018.



En resumen se señala que el Papa dirige esta carta a todas las mujeres del mundo, con el objetivo de agradecerles, expresarles afecto, recordarles su alta dignidad de hijas de Dios y dialogar con ellas sobre las condiciones que viven hoy, a la luz de la Palabra de Dios.

### 2.3. *Documento de Aparecida*

Anteriormente, en la Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*, hemos abordado el tema sobre el valor de la dignidad de la persona humana visto desde la fe, tomando como punto de referencia el texto del Génesis (Gen 1,27). Este texto creacional da testimonio de la igualdad y dignidad del hombre y la mujer en su naturaleza humana.

Así mismo, se aborda el tema sobre el esfuerzo de la Iglesia por asegurar la dignidad y derechos de las mujeres, en la *Carta del Papa Juan pablo II dirigida a las mujeres* el 29 de Junio de 1995.

Ahora se suma a esta exposición, *el Documento Conclusivo de los Obispos Latinoamericanos reunidos en Aparecida*, que reflexionan sobre el protagonismo de las mujeres en el mundo y en la Iglesia, desde dos dimensiones; desde su vocación maternal y desde su vocación como educadora en la fe, dentro de la familia.<sup>88</sup>

Pero sobre todo este *documento de Aparecida*, profundiza y denuncia las actuales formas de injusticia, de la que son objeto las mujeres, en particular:

En esta hora de América Latina y el Caribe, donde urge escuchar el clamor, tantas veces silenciado, de mujeres que son sometidas a muchas formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de sus vidas. Entre ellas, las mujeres pobres, indígenas y afroamericanas que han sufrido una doble marginación.<sup>89</sup>

---

<sup>88</sup> Cf. Aparecida. Documento conclusivo (2007). V Conferencia general latinoamericano y el caribe. N. 456.

<sup>89</sup> *Ibíd.* N. 454.

También, Aparecida señala que la Iglesia se siente llamada y comprometida a promover, orientar y apoyar proyectos de promoción de la dignidad de la mujer, a fin de que las mujeres se proyecten plenamente mediante esa capacidad espiritual de transformar realidades poco favorables para las mujeres.

Cabe mencionar que no siempre se reconoce en las mujeres este abnegado sacrificio y heroica generosidad que realiza en el cuidado y la educación de la prole. Como educadora en la fe de la familia, las mujeres son insustituibles, ellas son las primeras educadoras y transmisoras de valores y principios cristianos. De esta manera participan también, activamente en la construcción de la familia y de la sociedad y lo asumen como una misión dignificante en relación al desarrollo humano y de la sociedad.<sup>90</sup>

Cabe destacar que el *Documento de Aparecida*, valora el papel fundamental de las mujeres. En el desarrollo de los pueblos, “en la construcción de una vida social más humana y en la edificación de la Iglesia.”<sup>91</sup> También considera el avance protagónico que han tenido las mujeres en la sociedad. A pesar de que han sido relegadas siempre en un segundo plano en relación con el hombre. Las mujeres han tomado conciencia de su poder de influencia, de su capacidad de iniciativa y han sabido ganarse espacios propios en la sociedad de la cual se les puede considerar parte en su construcción.<sup>92</sup>

En efecto la dignidad, participación y responsabilidad de las mujeres y de los varones en la construcción corresponsable de la familia y de la sociedad, es un tema que aborda el *Documento de Aparecida* y en el cual también se nos invita a vivir una comunidad de iguales en la diferencia. En donde la “relación entre la mujer y el varón sea de reciprocidad y colaboración mutua en donde se trata de armonizar, complementar y trabajar sumando esfuerzos. La mujer es corresponsable junto con el hombre, por el presente y el futuro de nuestra sociedad humana.”<sup>93</sup>

---

<sup>90</sup> Cf. *Ibíd.*N.456.

<sup>91</sup> Cf. *Ibíd.* N. 453.

<sup>92</sup> Cf. *Ibíd.* N. 75.

<sup>93</sup> *Ibíd.* N. 52.

Para concluir, se puede decir que el documento de *Aparecida* muestra, que en América Latina se ha reflexionado sobre el papel y el protagonismo de las mujeres en la Iglesia, a pesar de los condicionamientos culturales que le ha tocado vivir. Así mismo subraya que es necesario superar la mentalidad machista y patriarcal, que aún prevalece hoy en la sociedad y en la Iglesia.

En conclusión; en este capítulo se puede subrayar que los documentos abordados apuntan específicamente a revalorizar el rol de las mujeres en la Iglesia, a promover su dignidad y derechos, y sobre todo a recordar a las mujeres cuál es su lugar como hija de Dios en la sociedad y en la Iglesia.

Se puntualiza la valorización positiva postconciliar respecto a la dignidad y vocación de las mujeres. Cabe subrayar que el Papa Juan Pablo II, fue uno de los Sumos Pontífices que más ha reflexionado sobre las mujeres y sobre sus necesidades. Por ende, es claro que el Papa profundiza y aboga por el respeto de los derechos humanos de las mujeres y que las sitúa en igual dignidad que los hombres, pero respecto a ciertas funciones que las mujeres podrían realizar en virtud de la igual dignidad con la que fue creada, aún están pendientes<sup>94</sup>, a pesar que se reconoce y recuerda que la mujer forma parte fundamental de la estructura de la Iglesia.

---

<sup>94</sup> Hoy la Iglesia debe afrontar el desafío no solo sobre la cuestión de incompreensión de la base bíblica y antropológica que encontramos en el Génesis, respecto al rol de igualdad y dignidad de la mujer, sino también de una arraigada mentalidad clerical que persiste en la sociedad y en la Iglesia.

## CAPITULO III

### *LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA, EN LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA*

La presencia de las mujeres en la acción pastoral de la Iglesia es evidente, y de manera particular en la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria.<sup>95</sup> Se constata que las mujeres tienen un campo privilegiado para su apostolado catequético pre sacramental, a ellas se les ha confiado esta misión tan delicada y su respuesta es apremiante y perseverante.

En el presente capítulo se busca considerar y valorar cómo las mujeres dentro de la Iglesia Católica se han abierto camino desde el servicio más humilde y sencillo. Esto lo hemos visto reflejado en la Parroquia, que poco a poco ha venido abriendo el espacio, dando apertura y confianza a la participación de las mujeres en las diversas pastorales y de manera especial en la pastoral de catequesis en la cual se centra esta investigación.

Para conocer cómo la mujer ha iniciado su participación y cómo ha desarrollado el rol protagónico que tienen actualmente en la catequesis pre sacramental, en la Parroquia, se abordará esta realidad desde el ambiente de dos grupos de mujeres que merecen nuestra consideración.

Así mismo, se mostrarán algunos rasgos propios de la Parroquia, que ayudarán a comprender el ambiente en el que se realiza la investigación.

#### **3.1. Parroquia de Nuestra Señora de Candelaria**

A partir del año 1780 ya se cuenta con asentamiento de pobladores en el antiguo Barrio de la Candelaria. Debido a “los terremotos de Santa Marta en el año, 1773 en Antigua Guatemala, muchas personas emigraron a lo que hoy es la ciudad capital. El 19 de febrero de 1784. La Parroquia de Candelaria de Antigua es trasladada al valle, en donde se fusiona con la

---

<sup>95</sup> De aquí en adelante nos referiremos a ella como “Parroquia”.

Parroquia de la Asunción, ya existente dando origen a la lo que es hoy la “Parroquia de Nuestra Señora de Candelaria.”

Así también, las sagradas imágenes tanto de la Virgen de los Dolores del Cerro, como de Jesús Nazareno de Candelaria, fueron trasladadas el 18 de Mayo de 1784, a la nueva Iglesia en la Nueva Guatemala de la Asunción.<sup>96</sup>

### ***Aspecto Geográfico:***

La parroquia “Nuestra Señora de Candelaria”, se encuentra ubicada en el lado Nor-Oriente, zona 1 de la Ciudad Capital, su extensión territorial es de 1 km de ancho por 1 y medio de largo. Su perímetro abarca desde la 11, hasta la 18 avenida. Y de la 4ta calle de la zona 1, a la 4ta calle de la zona 6. Ubicada en el sector conocido como Barrio de Candelaria.

La Parroquia cuenta con una población de aproximadamente 28,000 habitantes, de los cuales el 70% se denominan cristianos católicos según el censo que se realizó en el año 1996. Cabe señalar que la mayoría de los habitantes de la Parroquia, no tienen una vivienda propia sino que alquilan, por lo tanto son feligreses de paso y de poco o nada de compromiso en la acción pastoral de la Parroquia.

### ***Aspecto social:***

La posición social de los habitantes de la Parroquia se considera que es de clase media baja, se observa la carencia de vivienda propia, en muchos de los feligreses como se mencionó anteriormente. Faltas de fuentes de trabajo; en su mayoría esta falta de oportunidades se observa más en las mujeres. Se carece también de centros de salud. Dentro del sector existen varios colegios, sin embargo faltan escuelas públicas para evitar el analfabetismo que aún se observa.

Existe también mucha inseguridad, debido a la presencia de maras, narcotráfico, delincuencia, prostitución y poca presencia de la autoridad policial y vigilancia.<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> Cf. Historia de Jesús de Candelaria. Tomado de [http://: www. Candelaria.org.gt](http://www.Candelaria.org.gt). Consultado en marzo 2018.

***Aspecto religioso:***

Se constata que la Parroquia, es tradicionalista que, posee una gran religiosidad popular, particularmente se tiene una devoción muy fuerte a Jesús Nazareno de Candelaria, una devoción desarrollada por hombres, desde el tiempo de la colonia. Según testimonio del Señor Francisco Gaitán, quien ha sido uno de los mayores colaboradores de la parroquia en las diversas pastorales desde hace 20 años.

Esta fuerte religiosidad se manifiesta en dos grandes momentos:

1. La celebración de la fiesta patronal; cabe mencionar que la celebración en honor a la Virgen en su advocación de “Nuestra Señora de Candelaria “es una celebración, en la cual participan todas las pequeñas comunidades de la Parroquia así como personas que visitan a la Virgen desde diferentes puntos del país.
2. La celebración de la cuaresma, particularmente el Jueves Santo con la procesión de Jesús Nazareno; en esta celebración se observa mucha más afluencia de personas, que no pertenecen propiamente al sector parroquial, y la entera participación de la Asociación o hermandad de la consagrada imagen de Jesús Nazareno de Candelaria.<sup>98</sup>

***Organización pastoral de la Parroquia:***

Para una mejor organización, la Parroquia, está dividida en sectores, desde el año 1992. Con el objetivo de formar comunidades eclesiales, se marcó la parte territorial de la Parroquia en 4 sectores, los cuales recibieron los nombres de los 4 evangelistas, San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan. Quedando dividida la Parroquia en sectores desde la primera calle y 13 avenida conocida o llamada antiguamente como Avenida Candelaria. Estos 4 sectores se

<sup>97</sup> Cf. Plan pastoral (2006). *Parroquia Nuestra Señora de Candelaria*.

<sup>98</sup> Cf. *Ibíd.*

dividieron en pequeñas comunidades eclesiales de base. Del año 1992 al 2002 se tiene ya una organización de 47 pequeñas comunidades eclesiales en las que 400 personas aproximadamente participaban activamente. Cabe destacar que todas estas pequeñas comunidades estaban coordinadas por mujeres y uno que otro matrimonio. Es en esta época donde las mujeres empiezan a desempeñar un rol y una participación dentro de la Parroquia aunque no muy notable. Según el testimonio de la Señora Socorro Izaguirre, quien desde el año 1988 ha sido una de las más fieles colaboradoras junto con su esposo Francisco Gaitan, en la misión de evangelización de las pequeñas comunidades eclesiales, en las que se dividen los cuatro sectores de la Parroquia.<sup>99</sup>

La Parroquia, actualmente cuenta con 4 pastorales, 3 grupos de colaboración o servicio, y la Asociación o hermandad de Jesús Nazareno de Candelaria.

#### ***A. Pastoral litúrgica:***

Tiene la función de organizar y animar la comunidad en todas las celebraciones litúrgicas. La pastoral litúrgica, la integran grupos de lectores, monitores, coros y ministros extraordinarios de la comunión. Dentro de los lectores, monitores y coros se encuentran colaborando 33 personas de los cuales 24 son mujeres y 9 hombres de edades entre 19 a 60 años de edad.

Estos últimos, son un grupo de servicio integrado por 8 mujeres y un hombre, de edades entre 28 a 50 años. Elegidos y formados previamente para su misión de llevar la sagrada comunión, a todas aquellas personas que pertenecen al sector parroquial, que por razones de enfermedad, ancianidad o alguna discapacidad física, no pueden participar en la Sagrada Eucaristía. También colaboran en la celebración de la palabra, en ausencia del sacerdote.

---

<sup>99</sup> Las pequeñas comunidades eclesiales, a las que se hace referencia, en sus inicios nacen como comunidades de Base (CEBs). Actualmente se denominan pequeñas comunidades eclesiales Arquidiocesanas. Su fin es congregarse en la fe a los fieles cristianos en torno a la Parroquia.

***B. Pastoral Social:***

Tiene el compromiso solidario de asistir y promover a los más necesitados del sector parroquial, ayudándoles en sus necesidades, para que vivan dignamente como personas. Para llevar a cabo esta obra la pastoral social recolecta víveres que donan feligreses de la comunidad. Para su distribución organizan a las personas beneficiadas en dos grupos y cada grupo recibe su ayuda solidaria una vez al mes. Estos dos grupos se reúnen cada mes en la casa parroquial donde reciben formación cristiana. Esta pastoral es dirigida exclusivamente por 7 mujeres, de edades entre 40 a 79 años de edad.

***C. Pastoral Familiar:***

La pastoral familiar trabaja acompañando a las familias en su formación espiritual y moral, fortaleciendo y colaborando en la consolidación de la Iglesia doméstica. Esta obra la realizan reuniendo a las familias periódicamente e integrándolas a las pequeñas comunidades de servicio, dentro de las cuales se les da seguimiento y acompañamiento espiritual. Esta pastoral cuenta con la coordinación de 3 matrimonios de 15 a 34 años de casados.

***D. Pastoral de la salud:***

La pastoral de la salud, tiene la delicada misión de acompañar a los enfermos y a sus familias. Visitándolos en su lecho de dolor proveyéndoles los bienes espirituales, como el sacramento de la unción, que los conforta y los prepara para el encuentro con Dios. Esta pastoral la integran 6 personas: 1 hombre y 5 mujeres de edades de 35 a 60 años.

***E. Catequistas:***

Son un grupo de servicio considerado, el centro de la acción pastoral dentro de la Parroquia. Este grupo lo integran catequistas de preparación al Sacramento del Bautismo, catequistas de formación previa a recibir el Sacramento de la Primera comunión y catequistas de formación para recibir el Sacramento de la Confirmación. A este grupo se le confía la catequesis pre sacramental y de seguimiento de niños y jóvenes.



### ***F. Comité y consejo parroquial:***

Estos dos grupos trabajan de la mano, y son los encargados de organizar, cada una de las actividades parroquiales, también son los encargados de promover, formar y animar las pequeñas comunidades pertenecientes a cada uno de los 4 sectores que conforman la Parroquia. Son los grupos de apoyo más cercanos al pastor, estos grupos lo integran los coordinadores y coordinadoras de cada una de las pastorales, de cada pequeña comunidad y de cada grupo de servicio. Comité y consejo Parroquial está integrado por 26 miembros dentro de los cuales 23 son mujeres y 3 hombres, con un rango de edades entre 26 y 78 años.

### **G. Asociación o Hermandad de Jesús Nazareno de Candelaria:**

Su labor principal, es la organización de las procesiones en cuaresma y Semana Santa. También esta asociación proporciona becas de estudio a niños y jóvenes de familias de escasos recursos que pertenecen al sector parroquial. Brindan también apoyo económico a hogares de niños huérfanos y también a familias de escasos recursos y ancianos necesitados de la comunidad parroquial.<sup>100</sup>

#### ***3.1.1. La participación de la mujer en la catequesis pre sacramental***

Es a partir del año 1999 cuando ya se tienen indicios de la participación de las mujeres en las catequesis pre sacramentales en la Parroquia. Pero no era una participación abierta para todas las mujeres, esta tarea únicamente era confiada a ciertas mujeres que generalmente eran las esposas de los varones colaboradores más cercanos al párroco de ese entonces y bajo su supervisión. Antes de 1999, las catequesis de preparación a los Sacramentos eran de competencia únicamente del párroco. Y el papel que se les permitía a las mujeres era el del servicio humilde, que consistía en mantener limpia y adornar la Iglesia, realizar ventas de comida para recaudar fondos, diseñar las túnicas, manteles, los mantos para las imágenes y rezar el rosario en la Iglesia.

---

<sup>100</sup> Cf. Plan pastoral, Op. Cit., (2006).

Este testimonio lo escuchamos de viva voz de 4 hermanas ancianas, el que denominamos el primer grupo, muy queridas en la Parroquia y conocidas como hermanas Montenegro. Desde hace más de 60 años viven en el barrio de Candelaria, tiempo en el cual han colaborado en la Parroquia desarrollando el servicio doméstico y piadoso propio de la época. Ellas han compartido cómo poco a poco las mujeres se fueron insertando, se fueron abriendo espacios y ganando la confianza no solo de los pastores sino de los mismos feligreses. A ellas no se les permitió el título de catequistas, pero ejercieron una admirable misión desde el silencio y el servicio más humilde y sencillo durante 44 años.

En el tiempo que corresponde de 1958 hasta el año 2002. Ahora con edades de 82, 84, 88 y 92 años, son un testimonio real, valiente y ejemplar, para todas las mujeres. Ellas nos enseñan que pese a las dificultades que esa voluntad de servir conllevaba, las mujeres siempre han estado presentes con su genio femenino, sosteniendo la fe en la Parroquia.

Un segundo grupo lo denominamos el grupo actual de catequistas que ejercen tan delicada misión; éste grupo lo ubicamos desde el año 2002 al 2018. En este grupo ya se ve una evolución en el tipo de servicio, se les ve involucradas no solo en la catequesis sino también en el que hacer pastoral de la Parroquia. Cabe señalar que aún son una minoría respecto a la población Parroquial, pues atienden aproximadamente de 45 a 50 niños de primera comunión y de 30 a 40 jóvenes de confirmación cada año. Así mismo preparan a los padres de familia, de aproximadamente 200 niños de bautismo cada año.

Este grupo nos ha compartido cómo la Parroquia les ha confiado tan delicada misión que realizan con disponibilidad, dedicación, con entrega y sobre todo con esa delicadeza característica propia de la mujer. También comparten que se sienten comprometidas y motivadas a servir y a dar testimonio de su fe, como bautizadas, como madres, como educadoras en la fe de niños, niñas y jóvenes.

Este grupo está conformado por once catequistas, del cual diez son mujeres y un hombre. De estas diez mujeres, cuatro están casadas, seis solteras y el único varón es soltero. El rango de edades se encuentra entre 27 y 78 años. Fuera de la parroquia sus ocupaciones son diversas ya que cinco son amas de casa, dos son comerciantes, dos son maestras, una es psicóloga y el varón

que está jubilado. Dentro de la parroquia cinco de las catequistas se encargan de la catequesis de bautismo, cuatro de la catequesis de primera comunión y dos de confirmación.

Estos dos grupos de mujeres que hemos mencionado anteriormente, reflejan que la mujer siempre ha estado allí, dando su mejor aporte, colaborando activamente en las necesidades de la Parroquia, pero de una manera silenciosa, no porque no tuviera voz, sino por la cultura de la época, que no permitía que la mujer desempeñara funciones consideradas reservadas a los hombres. Todo el rol protagónico que ahora tienen lo han ido adquiriendo paulatinamente. Hoy en día puede considerarse que han sido las mujeres quienes han sostenido y educado en la fe, a la comunidad parroquial. Porque su aporte como educadora ha sido muy eficaz y perseverante.

Cabe señalar que ha habido, pastores que han tomado conciencia del valioso y necesario aporte de las mujeres en la Parroquia, y le han permitido pasar de ese papel de servidumbre (servicio doméstico) que siempre se le había dado al desempeño de un papel de servicio evangelizador como ha pedido el Papa Francisco a los sacerdotes, en cuanto a permitir la necesaria inclusión de las mujeres, para animar y mantener viva la fe de la Iglesia.<sup>101</sup>

Así mismo responder a los desafíos y necesidades de la comunidad parroquial. Y que su ministerio les exige qué es “enseñar, santificar y regir con la cooperación también de otros presbíteros o diáconos y con la ayuda de fieles laicos, conforme a la norma del derecho.”<sup>102</sup> Es decir cuidar de la vida cristiana en la comunidad, y qué mejor, la participación de las mujeres en la en la formación catequética de los fieles. Así como en la atención y el procurar que la sagrada eucaristía sea el centro de la vida parroquial.

A continuación se hace mención de los pastores más recientes de la Parroquia, que han comprendido y han asumido el reto pastoral, de la invitación del Papa Francisco de “ampliar los

---

<sup>101</sup>Cf. Papa Francisco. Convención por los 25 años de la carta apostólica “*Mulieris Dignitatem*” de Juan Pablo II sobre la mujer. Domingo 13/10/2013. Recuperado de [http://: www.el mundo.es](http://www.el_mundo.es). Consultado en abril /2018.

<sup>102</sup> CIC. N. 519. p. 398.

espacios para una presencia femenina más incisiva”.<sup>103</sup> También, que la presencia de las mujeres en la Iglesia es fundamental en la trasmisión de la fe, porque ellas actúan desde el corazón impulsadas por el amor y la caridad, es una riqueza contar con el genio femenino en la acción pastoral de la Parroquia.

A la luz de las anteriores condiciones cabe señalar que del año 2002 al 2008 la Parroquia cuenta con un nuevo párroco el Presbítero: José Ricardo Bran Mijangos, con él se inicia en la Parroquia una mayor inclusión de las mujeres en la acción pastoral, especialmente en la pastoral catequética. Durante seis años tuvo a bien confiarles una mayor participación a las mujeres, en todas las pastorales. En esta época la mayoría de las pastorales estaban ya organizadas. Se les hace la invitación a todos los laicos que quisieran colaborar en las catequesis. Los que se comprometieron en su mayoría desde entonces siempre fueron mujeres, iniciaron aproximadamente unas 15 mujeres como catequistas y en la actualidad son las mujeres que realizan con responsabilidad esta gran misión.

Seguidamente, del año 2008-2010, se le confía la dirección como administrador de la Parroquia al Rev. Monseñor Enrique Ríos Montt y su coadjutor, Presbítero Banner Abel Gómez Monzón. Quienes continuaron esta misma línea de dirección de la Parroquia. Y fue en este período año (2008) que se instituye por primera vez en la Parroquia once ministros extraordinarios de la comunión, dentro de los cuales nueve eran mujeres y dos varones, este dato importante que recuerdan y nos lo comparten con mucha alegría un matrimonio que trabajan como colaboradores, desde hace 20 años y que han sido testigos de la evolución de integración de la mujer en el servicio pastoral de la Parroquia.

Actualmente la Parroquia es atendida por el Sacerdote. Gustavo Paredes Martínez siempre de orden Diocesano, quien llega en el año 2010 y hasta el momento lleva 8 años laborando como párroco. Es admirado y muy querido por ser un Párroco bastante responsable y celoso de su rebaño a él confiado, ordenado e incansable en el trabajo pastoral; muestra bastante

---

<sup>103</sup>Vega, Gutiérrez Ana María. *La participación de la mujer en la Iglesia, uno de los desafíos más importantes para la Iglesia en este siglo XXI*. Recuperado de: <http://www.almundi.org>. consultado en abril /2018.

apertura y confianza a la participación e iniciativa de las mujeres en el que hacer pastoral de la Parroquia, particularmente ha confiado a las mujeres las catequesis pre sacramentales de la Parroquia, lo cual ha permitido que las mujeres se sientan comprometidas, aceptadas y parte, dé la acción pastoral en la Parroquia. Testimonio recibido de algunos miembros de los diferentes grupos de servicio que colaboran generosamente en la Parroquia, guiados por este buen pastor y del grupo de catequistas.

### ***3.1.2. Importancia de la participación de la mujer en la Parroquia***

Las mujeres ejercen un rol importante en la sociedad, y por supuesto también en la Parroquia, como educadora, como dadora de vida, como el ser más intuitivo, como persona trabajadora. El hecho de ver que la mayoría de los participantes en las celebraciones litúrgicas son mujeres y que los grupos de servicio, están constituidos principalmente por mujeres, permite notar su protagonismo.

Sin duda las mujeres como educadoras forjan seres, hombres y mujeres creyentes capaces de reconocer y amar a su creador y a sus hermanos. Con sus dones y carismas, con su espíritu de caridad y su pasión por el reino, las mujeres se mantienen en constante dinamismo “en un movimiento semejante al de las aguas primordiales sobre las que aleteaba el Espíritu de donde surgió la vida.”<sup>104</sup> Ellas son capaces de hacer germinar esa vida que se entrega por amor.

En la actualidad algunas mujeres tienen el reto de ser madres, padres y educadoras de sus hijos a la vez. Es el caso de las mujeres que viven en torno a la Parroquia según se observa, en su mayoría son madres solteras que muy temprano, llevan a sus niños a la guardería que está ubicada a un costado de la Parroquia y seguidamente continúan su camino hacia sus lugares de trabajo. Estos niños se los confían a otras mujeres, quienes realizan la labor de madres y educadoras, en el cuidado de los pequeños a ellas confiadas desde las 6 am a 6 pm. A esta hora

---

<sup>104</sup> María del Carmen, Martín Gavillero (2010). Mujeres en el siglo XXI, identidad, opciones y desafíos. Editorial Salterrae Santander.p.20.

de la tarde los pequeños vuelven a ver el rostro de sus propias madres, quienes entre cansancio y fatigas con gran amor regresan por sus hijos al final de su jornada y los llevan a casa y continúan su misión abnegada en el cuidado de sus hijos. Sin embargo, algunas de estas madres con espíritu de fe, han asumido el compromiso de colaborar en la acción pastoral de la Parroquia.

También cabe señalar que hay madres solteras que no tienen la oportunidad de trabajar fuera de sus casas, se sabe que viven con sus padres o abuelos. Algunas que viven alrededor de la parroquia, en su mayoría son de avanzada edad, reciben pensiones o son sostenidas por sus hijos. Muchas de ellas cuidan a sus nietos y son las que asisten regularmente a misa todos los días, así también son ellas las que desempeñan un rol y una responsabilidad mayor en el servicio pastoral de la Parroquia.

Por ello podemos decir con la autora Isabel Gómez- Acebo “La madre es el primer Dios de todo sujeto, su paraíso y su absoluto. Es ella la que posibilita toda experiencia religiosa afectiva y horizontal de unidad, es la realidad acogedora y envolvente, gratificante y omnipotente para todo ser humano.”<sup>105</sup>En efecto, la figura de la madre es fuente de seguridad primaria:

Proporciona una vivencia y una base psicológica y afectiva para una experiencia religiosa de la imagen de Dios, que da seguridad, protección y consuelo, que no abandona, que acepta y ama incondicionalmente. Al proporcionar estas vivencias de misterio y de profundidad afectiva, prepara al psiquismo humano para experiencias religiosas en las que el sujeto se abandona a una realidad que no puede ser reducida al control de la racionalidad o de los procesos secundarios. Entonces el ser al que llama Dios puede ser vivido en la dimensión afectiva humana y en su dimensión de misterio abarcante.<sup>106</sup>

De esta manera la participación de la mujer ya sea como madre o educadora en la Parroquia, es tan importante e indispensable para formar seres capaces de amar, de dialogar, de servir en los diferentes ámbitos de la vida social y eclesial. Se puede decir que las mujeres son el pilar sobre el que se levantan y se sostienen las familias, es un miembro imprescindible en todo hogar. Así lo muestran las madres y catequistas que se observan alrededor de la Parroquia.

---

<sup>105</sup> Isabel Gómez –Acebo (Ed) Esperanza Bautista, Mercedes Navarro, María del Pino Tejera, Demetria Ruiz López (1999) *María Mujer Mediterránea*. Desclée De Brouwer. p.150.

<sup>106</sup> *Ibíd.* p. 151.

*Como dadora de vida:*

La mujer, por naturaleza tiene el don de ser madre, de dar vida, de formar y hacer crecer esta vida, como hace con los hijos. Por ejemplo se puede considerar que es en el ámbito familiar donde nos iniciamos en la fe a través de la oración, recibimos nuestras primeras enseñanzas, ya sea de las madres o abuelas, es esta figura materna la primera en formar y educar.

Sin duda podemos ver reflejada esta característica en tantas madres que se entregan al servicio de sus hijos de su familia y se entregan al servicio de los más necesitados por amor a Dios en la Iglesia. Las mujeres catequistas de la parroquia tienen esta responsabilidad de dar vida en la fe a todos los niños que se les han sido confiados en la formación que requieren para recibir los sacramentos de vida.

La madre en cuanto portadora de vida y de cuidado proporciona una vivencia en la edad temprana, una experiencia de seguridad en la que el sujeto percibe a la figura materna como fuente de vida, como aquella que provee las necesidades y que está presente cuando se le necesita. La madre es esa figura que no falla que se percibe cercana aun en la distancia.<sup>107</sup>

Así mismo la mujer como dadora de vida, se convierte en co creadora con el creador. Pero su maternidad no se reduce al aspecto biológico, pues la mujer fue creada para desarrollar y dar nueva vida a las cosas. Es más la madre como portadora de vida “se convierte en un símbolo eminentemente religioso en relación directa con el deseo de Dios, como muestran muchas de las experiencias religiosas de todas las épocas.”<sup>108</sup>

---

<sup>107</sup> Cf. Gómez, *María mujer mediterránea*, Op. Cit., p. 151.

<sup>108</sup> *Ibíd.* p. 151.

***Como ser más intuitivo:***

La mujer conserva “una sensibilidad especial por las cosas de Dios, especialmente porque nos ayuda a entender la misericordia, la ternura y el amor que Dios tiene por nosotros”.<sup>109</sup> Sin duda Jesús les confió a las mujeres la delicada tarea de ser destinatarias del mensaje de salvación.

Dentro del servicio pastoral, la mujer tiene la capacidad de ver más allá, de intuir la necesidad del otro, de acercarse y tender la mano sin miedo a las críticas y prejuicios, estas mujeres capaces de tomar decisiones, de tener iniciativas, de no limitarse a las órdenes de los párrocos sino que, tienen no solo la voluntad de servir sino también de sugerir al párroco, estrategias para responder a las necesidades de la parroquia. Es este tipo de mujeres comprometidas que se observan, colaborando actualmente en la Parroquia.

Al respecto, en uno de sus discursos el Papa Francisco ha recordado la “indispensable aportación de la mujer en la sociedad, en particular con su sensibilidad e intuición hacia la necesidad del otro, el débil y el indefenso.”<sup>110</sup>

También este mismo sentir lo ha expresado en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, afirmando que “la Iglesia reconoce el indispensable aporte de las mujeres en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser propias de las mujeres.”<sup>111</sup>

Con esto se puede decir que la mujer por naturaleza es más receptiva a la acción de Dios en su vida y más sensible a los planos más profundos del amor y a la obra del Espíritu Santo.

---

<sup>109</sup> Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el seminario organizado por el consejo pontificio para los laicos con ocasión del XXV aniversario de la “*Mulieris Dignitatem*”. Sala Clementina sábado 12 de octubre de 2013. Tomado de [http://: www.m.vatican.va](http://www.m.vatican.va). consultado en abril de 2018.

<sup>110</sup> Discurso del Santo Padre Francisco a las participantes en el Congreso Nacional del Centro Italiano femenino. Sala Clementina, sábado 25 de enero de 2014. Tomado de [http://:www.m.vatican.va](http://www.m.vatican.va) <january>documents > pa. Consultado en mayo 2018.

<sup>111</sup> Papa Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Sobre la Alegría del Evangelio. N. 103.



Isabel Gómez- Acebo, señala que “la mujer, con su sensibilidad, que le permite captar el punto neurálgico de las cosas y de las situaciones, con la inteligencia del corazón, reúne muchas posibilidades, para intuir como ayudar a hacer más transparente ese Dios entrañable, ese Dios Padre-Madre, que encontramos en muchos textos”.<sup>112</sup> De manera muy clara en el libro de Oseas.

***Como persona trabajadora:***

Alrededor de la Parroquia se observan muchas mujeres que desde muy temprano, tienen preparadas sus ventas de comida, ventas de tortillas, de enceres religiosos, de ropas, es decir que realizan sus ventas informales, pero que es la forma como sustentan a sus familias y sobreviven de una manera digna y honrada. Con ello nos enseñan que las mujeres son trabajadoras, capaces de ser padre y madre, de sobrellevar las dificultades, sin miedo a las críticas y alcanzar las metas propuestas.

Al respecto el Papa Francisco señala que es importante que redescubramos y desarrollemos la mirada de la mujer, su punto de vista; la maternidad, con todo lo que ella conlleva de acogida de crear hogar; la entrega y la disponibilidad, su forma de entender la ternura, atención y cuidados; su sentido práctico y estético; su capacidad multidisciplinar; la intuición femenina, la paciencia perseverante, que siempre espera. Su sensibilidad hacia las necesidades de los demás, la actitud frente a la vida hace que la mujer sea ese ser que irradia siempre esperanza y que su papel sea imprescindible para la Iglesia.<sup>113</sup>

---

<sup>112</sup> Gómez, Así vemos a Dios, Op. Cit., P. 71.

<sup>113</sup> Cf. Discurso del Santo Padre Francisco a las participantes en el Congreso Nacional del Centro Italiano femenino. Sala Clementina, sábado 25 de enero de 2014. Disponible en: [http://: www. vatican.va<january> documents](http://www.vatican.va/January/documents). Consultado en mayo / 2018.

### ***3.1.3. Aporte de la mujer en la formación catequética en la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria***

Las mujeres siempre están presentes con sus dones y talentos en la tarea evangelizadora de la Iglesia, particularmente en la Parroquia, realiza de una manera gratificante la función de educadora a ejemplo de María, que es también educadora de nuestra fe. En este rol de educadora la mujer juega un papel fundamental. Esto nos lo muestra el testimonio de un grupo de catequistas, algunas de edad avanzada y unas más jóvenes, que, con gran esfuerzo y esmero se dedican a la tarea de educar la fe de los niños y adolescentes que viven en el territorio de la Parroquia.

Se puede destacar que desde que las mujeres comienzan a iniciarse en el liderazgo de las actividades que se les han permitido, ellas no han cesado de trabajar en la misión pastoral, al contrario se han ido involucrando cada vez más y asumiendo mayores responsabilidades en la dirección de la mayoría de las pequeñas comunidades de servicio.

También ellas han sostenido, con su labor aunque siempre relegada en un segundo plano, la devoción tanto a “Jesús Nazareno de Candelaria” como a la Virgen en su advocación de “Nuestra Señora de Candelaria”. Pues ellas han estado siempre presentes al lado del esposo dando su mejor aporte. También se puede afirmar que han sido ellas, como catequistas quienes han formado feligreses cristianos comprometidos con Cristo y la Iglesia. Este es el caso del actual párroco, quien, nació y creció en el barrio de Candelaria, y quien recibió su primera formación de fe, de estas mujeres catequistas; así lo comenta Ana Miriam, la primera y perseverante catequista desde hace 33 años y de 78 años de edad. Ella aportó a la formación de este sacerdote en sus primeros años de vida.

También comparte que esa es su mayor recompensa, ver crecer en el amor a Cristo a aquellas personas a ellas confiadas. Esta catequista anciana muy querida por la alegría que irradia y su espíritu de servicio, aún sigue colaborando en la educación y transmisión de la fe. De aquí podemos deducir, cuanto bien aportan las mujeres en la misión de la Iglesia, de manera especial en la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria. Sin duda esto es posible gracias a que la Iglesia cuenta con mujeres bautizadas de cuya vocación cristiana brota la misión y el deseo de

proclamar su fe, de discípulas y catequistas. Esa capacidad de entrega, permite que intuyan las necesidades de los demás sin escatimar su tiempo y el sacrificio que su entrega conlleva.

Cabe subrayar que la Iglesia reconoce el aporte de las mujeres, sin el cual, la Iglesia y de manera puntual una Parroquia difícilmente podría llegar a impulsar una comunidad arraigada en la palabra y en la práctica misericordiosa de Jesucristo. En esta misma línea el Papa Francisco ha precisado que “las mujeres no solo traen la vida sino que, nos transmiten la capacidad de ver más allá – ven más allá de ellas, nos transmiten la capacidad de entender el mundo con ojos diversos, sentir las cosas con corazón más creativo, más paciente, más tierno.”<sup>114</sup>

Así mismo, el Papa actual ha resaltado la “contribución de tantas mujeres que trabajan en la familia, en el campo de la educación a la fe, en la actividad pastoral, en la formación escolar, pero también en las estructuras sociales, culturales y económicas.”<sup>115</sup>

Por otra parte, siendo la iniciación cristiana una acción básica y fundamental en la construcción, tanto de la personalidad del discípulo como de la comunidad parroquial, la misión de la mujer en la catequesis de iniciación, constituye un aporte fundamental en la Parroquia. Como señala el directorio general de la catequesis. “La catequesis debe ser considerada fuente de la acción pastoral evangelizadora de la Iglesia.”<sup>116</sup>

Por lo cual, el testimonio de vida cristiana de las catequistas constituye el alma de la acción catequética, pues la convierte en una mediadora, que facilita la comunicación entre el catequizando con Dios y la comunidad cristiana de la Parroquia.<sup>117</sup>

Como conclusión, se puede afirmar que antes de 1992, la Parroquia contaba con más presencia de hombres, debido a la devoción a Jesús Nazareno de Candelaria. Considerada por los

<sup>114</sup>Papa Francisco. “Oración y bendición especial” para las mujeres presentes en la plaza de San Pedro y por todas las mujeres del mundo. 8 de Marzo de 2015. Disponible en: [http://: www.religionconfidencial.com](http://www.religionconfidencial.com). Consultado en abril /2018.

<sup>115</sup>Papa Francisco. Discurso de la asamblea plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura con el tema “culturas femeninas”. marzo 2015. Disponible en: [http://:www.religionconfidencial.com](http://www.religionconfidencial.com). Consultado en mayo / 2018.

<sup>116</sup>Cf. *Directorio General para la Catequesis (1971)*. Congregación para el Clero. N. 64.

<sup>117</sup> Cf. *Ibíd.* N. 156.

feligreses como una devoción cultural desarrollada por hombres, que se visibiliza primordialmente.

Actualmente se observa que, las mujeres tienen el papel protagónico en todas las pastorales de la Parroquia. Su presencia es incisiva y eficaz en el que hacer pastoral y especialmente en la pastoral catequética. Así mismo, se puede subrayar que, las mujeres catequistas, han comprendido que son llamadas a participar activamente dentro de la Parroquia. Este llamado lo han asumido con responsabilidad, haciendo vida el evangelio, de llevar a todos la buena noticia del reino, en este caso, transmitiendo y educando la fe de los más pequeños, los niños y niñas, que serán los hombres y mujeres de fe, del mañana.

#### **3.1.4. Propuestas**

La necesaria inclusión de la mujer y sus aportes concretos en la acción Pastoral, es una muestra de qué, la Parroquia está dando gestos concretos, de apertura hacia la participación de las mujeres. Particularmente en lo que respecta a la catequesis sacramental, como muestra de un “signo de los tiempos”. Por consiguiente se propone:

- Valorar la presencia de las mujeres y su rol fundamental en la catequesis de la Parroquia.
- Potenciar aún más este rol insustituible de las mujeres en la catequesis, para que esta pueda ser más viva y pueda responder a las exigencias y necesidades propias de la comunidad parroquial.
- Revisar y renovar los contenidos de toda la catequesis pre sacramental que responda a las necesidades de la sociedad actual.
- Se continúe abriendo más espacios de comunión y comunicación, confianza y solidaridad, respeto y buen trato digno y respetuoso que las mujeres merecen.
- Se les brinde más espacio de inclusión donde tengan acceso a la formación actual y propia de la misión que realizan.
- Valorar su papel como educadora y catequista y su rol en el trabajo, la solidaridad con los pobres y el cuidado de la casa común.

- Animar, promover la presencia eficaz de las mujeres en las diferentes pastorales de la Parroquia.
- Considerar la invitación del Papa Francisco de, “estudiar criterios y modalidades nuevos para que las mujeres no se sientan huéspedes, sino plenamente participes en los varios ámbitos de la vida social y eclesial.”<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Papa Francisco. Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para la cultura. Sala del Consistorio Sábado 7 de febrero de 2015.7 de Febrero de 2015. Tomado de: [http://: www.m.vatican.va](http://www.m.vatican.va). Consultado en mayo/ 2018.

## *CONCLUSIONES*

- La realidad histórica de la mujer en tiempos de Jesús señala la situación social y religiosa de marginación y exclusión que vivían las mujeres en esta época, en la cual predominaba un modelo de mentalidad patriarcal y exclusivista. No obstante permite reconocer el papel protagónico que tuvieron las mujeres dentro del movimiento de Jesús y proceso de evolución.
- La mujer en tiempos de Jesús no era tomada en cuenta en la vida social y religiosa, y la novedad que supuso el hecho de que Jesús entablara una relación natural con ellas, sin prejuicios y con respeto, les coloca en igual dignidad como hijas de Dios. Esto lo muestra en sus actitudes de misericordia, sanación, perdón e inclusión, permitiéndoles que le siguieran de cerca y le sirvieran.
- Los documentos abordados del Magisterio del Papa Juan Pablo II subrayan el reconocimiento y la valorización del papel fundamental de las mujeres en el desarrollo de los pueblos, en la construcción de una vida social más humana y en la edificación de la Iglesia. También consideran el avance protagónico que han tenido las mujeres en la sociedad, a pesar de las dificultades heredadas del pasado y de los desafíos del presente.
- La historia ha registrado que la mujer siempre ha jugado un papel fundamental en la vida y misión de la Iglesia. Ellas han estado presentes trabajando incansablemente en todas las épocas y lugares desde diversos roles, gracias a todos los carismas que el Espíritu Santo les otorga y a su genio femenino. Esto hace posible el dinamismo, la renovación constante y su presencia cada vez más incisiva en el mundo actual.
- En la Parroquia Nuestra señora de Candelaria se constata cada vez más que las mujeres han tomado conciencia de su poder, de su capacidad de iniciativa y han sabido ganarse espacios propios de su misión, por lo que se puede considerar que ha hecho grandes aportes en el

quehacer pastoral. Su papel ha sido determinante en la formación catequética y en la transmisión de la fe en la feligresía de la Parroquia por varias décadas.

- La participación notable de las mujeres en la pastoral de la Parroquia Nuestra Señora de Candelaria, vista a la luz de las fuentes históricas del Nuevo Testamento, permite constatar que al igual que en tiempos de Jesús, la presencia y la participación activa de las mujeres sigue produciéndose como signo del reino. Representa el testimonio de mujeres de una fe sólida y comprometida con el evangelio que actúan desde el corazón de un Dios maternal y misericordioso.
  
- Se descubre que algunos temas posibles de abordar en una investigación a futuro pueden puntualizarse en la visión de las mujeres respecto a la conducción de la parroquia; las causas de la poca presencia de los hombres y sus repercusiones en el que hacer pastoral, así como propuestas de una pastoral de las mujeres con un nuevo rostro, basada en el respeto y promoción de la dignidad humana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. **Aguirre, Rafael** (1987). *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*. Desclée de Brouwer Bilbao.
2. **Aguirre, Rafael** (1987). *La mujer en el cristianismo primitivo*. Desclée de Brouwer Bilbao.
3. **Biblia de Jerusalén** (1998). Nueva edición revisada y aumentada. Desclée De Brouwer, S.A.
4. **Bautista, Esperanza** (1993). *La mujer en la Iglesia primitiva*. Verbo divino.
5. **Bernabé, Carmen Y Mercedes Navarro** (1995). *Distintas y distinguidas, Mujeres en la Biblia y en la historia*. Publicaciones Claretianas de Madrid.
6. **Código de derecho canónico** (2015). *Edición Bilingüe y anotada a cargo del Instituto Martín de Aspilueta, octava edición actualizada*. Ediciones universidad de Navarra.
7. **Concilio Vaticano II**. *Constitución Pastoral Gaudium et Spes* (1965). *Sobre la Iglesia en el mundo actual*.
8. **Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)**. *Documento de Aparecida* (2007) *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe*.
9. **Ekkehard W. Stegeman y Wolfgang Stegeman** (2008). *Historia social del cristianismo primitivo, los inicios en el judaísmo y las comunidades cristianas*. 2da ed. Verbo Divino.
10. **Gómez – Acebo, Isabel** (Ed) Esperanza Bautista, Mercedes Navarro, María del Pino Tejera, Demetria Ruiz López (1999). *María mujer mediterránea*. Desclée de Brouwer, S.A.
11. **Gómez –Acebo, Isabel** (Ed) Felisa Elizondo, María Claustre Solé, María del Carmen Aparicio, Trinidad León, Eliza Estévez (2001). *Así vemos a Dios*. Desclée de Brouwer.
12. **Gerd, Theissen** (2005) *El movimiento de Jesús, historia social de una revolución de valores*. Ediciones sígueme Salamanca.
13. **Malina Bruce J. y Rohrbaugh Richard L.** (1996). *Los Evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*. Verbo divino.
14. **Martín Gavillero, María del Carmen** (2010). *Mujeres en el siglo XXI*. Salterrae, Santander.
15. **Papa Francisco**. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium* (2013) *Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Editorial y librería Kirios. Guatemala.
16. **Papa Juan Pablo II**. *Carta Apostólica Mulieris Dignitatem* (1995). *Sobre la dignidad y la vocación de la mujer*. Con ocasión del año Mariano. Ediciones San Pablo Guatemala, 2015
17. **Papa Juan Pablo II**, *Carta a las mujeres* (1995). *Vaticano 29 de Junio, Solemnidad de San Pedro y San Pablo*. Ediciones San Pablo, Guatemala
18. **Papa Juan Pablo II**, *Directorio General para la Catequesis* (1997). *Congregación para el Clero*. Ediciones San Pablo, Guatemala.
19. **Plan pastoral** (2006). *Parroquia Nuestra Señora de Candelaria*.



20. **Pelletier, Anne-Marie** (2002). *El cristianismo y las mujeres*. Madrid, Biblioteca Cristianos.
21. **Piñero, Antonio** (2008) *Jesús y las mujeres*. Ediciones Trotta.
22. **Stein, Edith** (1996). *La mujer, su papel según la naturaleza y la gracia*. 4ta edición, Ediciones Madrid, biblioteca palabra.
23. **Shussler Fiorenza, Elizabeth**. *En Memoria De Ella*. Bilbao: Descleé De Brouwer,
24. **Trobajo Díaz, Antonio** (1994). *Nueva Evangelización. Un proyecto Práctico*. Sociedad de Educación Atenas.

### ***E-GRAFIA, RECURSOS DE INTERNET***

25. **Burggraf, Jutta**. Reflexiones sobre la carta *Apostólica Mulieris Dignitatem*. Publicado en “Romana” N. 10 (1988). Tomado de: <http://www.opusdei.org>. Consultado en Abril /2018.
26. **Carde. Ratzinger, Joseph**. Presentación de la carta Apostólica *Mulieris Dignitatem* de *Juan Pablo II* sobre la dignidad y la vocación de la mujer. 30 de Septiembre de 1988. Tomado de: <http://www.vatican.va>. Consultado en Abril / 2018.
27. **Fabra, Agustín**. *La vida cotidiana Judía en tiempos Bíblicos*. Tomado de: <Http://www.monografías.com>trabajos93>. Consultado en Febrero/ 2018.
28. **Fernández Pellón, Dania Elena**. *La mujer en el Judaísmo*. Ponencia mujer y judaísmo de la universidad Carlos III y presentada en conferencia en ADIM 2011. Tomado de: <http://www.felgtb.org>la-mujer-en-el-judaísmo>. Consultado en Marzo 2018.
29. **Historia de Jesús de Candelaria**. Tomado de: <http://www.Candelaria.org.gt>. Consultado en Marzo / 2018.
30. **Han, Herca** (2009). *Situación social de la mujer judía en tiempos de Jesús*. Tomado de: <https://buscando a Jesús.wordpress.com>. Consultado en Marzo / 2018.
31. **Chaparro Escalante, Jorge Elio** (2014). *El protagonismo de la mujer en la Iglesia cristiana hoy a la luz de las primeras comunidades eclesiales: experiencias en algunas comunidades de Bogotá*. Tomado de: <http://www.repository.javeriana.edu.com>. Consultado en Febrero/ 2018.
32. **Juan, Sanchis María Teresa**. *Testimonios y Documentos del culto de Mitra en el Imperio Romano*. Tomado de: <http://www.rua.ua.es>dSPACE>bitstream>tes>. Consultado en Marzo / 2018.
33. **Loys, Alfred**. *Los misterios paganos y el misterio cristiano*. Tomado de: <http://www.Meta-religion.com/religiones>. Consultado en Febrero / 2018.
34. María del Socorro vivas A. (2003). El perfil de la mujer presentado por Juan Pablo II en sus escritos. *Theologica Xaveriana* 146. Disponible en:
35. [www.http://theologicaxaveriana.xaveriana.edu.co](http://theologicaxaveriana.xaveriana.edu.co)>d. consultado el 24/5/2018.

36. **Santo Padre Pablo VI.** *Clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II. Mensaje a las mujeres. 8 de Diciembre (1965)* Tomado de: [http://: www.vatican.va](http://www.vatican.va). Consultado en Abril/ 2008.
37. **Santo Padre Francisco.** *Convención por los 25 años de la carta apostólica “Mulieris Dignitatem” de Juan Pablo II sobre la mujer.* Domingo 13/10/2013.Tomado de [http://: www.el mundo.es](http://www.el mundo.es). Consultado en Abril / 2018.
38. **Santo Padre Francisco.** *“Oración y bendición especial” para las mujeres presentes en la plaza de San Pedro y por todas las mujeres del mundo.* 8 de Marzo de 2015. Tomado de: [http://: www.religionconfidencial.com](http://www.religionconfidencial.com). Consultado en Abril /2018.
39. **Santo Padre Francisco.** *Discurso de la asamblea plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura con el tema “culturas femeninas”.* Marzo 2015.Tomado de: [http://:www.religionconfidencial.com](http://www.religionconfidencial.com). Consultado en Abril / 2018.
40. **Santo Padre Francisco,** *Discurso a los participantes en el seminario organizado por el consejo pontificio para los laicos con ocasión del XXV aniversario de la “Mulieris Dignitatem”.* Sala Clementina, sábado 12 de octubre de 2013.Tomado de: [http://:m.vatican.va>october>documents>pa](http://m.vatican.va/october/documents/pa). Consultado en Abril / 2018
41. **Santo Padre Francisco Discurso,** *a las participantes en el Congreso Nacional del Centro Italiano femenino.* Sala Clementina, sábado 25 de enero de 2014.
42. **Santo Padre Francisco.** *“Un mundo donde las mujeres son marginadas es estéril”.* Discurso del 8 de Marzo de 2015.[http://: www. religión confidencial.com](http://www.religionconfidencial.com) consultado en Mayo/ 2018.
43. **Tamez, Elsa.** *Las mujeres del movimiento de Jesús, el Cristo.* Tomado de: [http://www.stjteresianas.org>uploads>](http://www.stjteresianas.org/uploads). Consultado en Febrero 2018.
44. **Vega, Gutiérrez Ana María.** *La participación de la mujer en la Iglesia, uno de los desafíos más importantes para la Iglesia en este siglo XXI.* Tomado de: [http://:www.almundi.org](http://www.almundi.org). Consultado en Abril / 2018.